

## LENGUAJE ARQUITECTÓNICO EN LA VIVIENDA PREHISPÁNICA CALIMA, COLOMBIA

ARCHITECTURAL LANGUAGE  
IN THE PREHISPANIC CALIMA HOUSING,  
COLOMBIA

**Lilian Marcela Pulido Sierra**

Investigadora independiente  
lilianmarcelapulido@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0003-1285-3617>

Recepción: 29/11/2024. Aceptación: 18/01/2025  
Publicación on-line: 21/01/2025

**RESUMEN:** En el suroccidente colombiano, donde se encuentra el actual departamento del Valle del Cauca, se situaron los pueblos prehispánicos Calima entre los años 700 a.C. y el 1550 d.C. De estas sociedades no hay vestigios físicos que permitan dilucidar como eran sus asentamientos y sus formas arquitectónicas, salvo por la riqueza artística de sus trabajos de alfarería y orfebrería que describen en cierta medida su modo de vida. El proceso metodológico se basa en dos instrumentos de análisis: el primero se centra en la etnohistoria, mediante el estudio de los antecedentes históricos, socioculturales y fuentes arqueológicas, que complementan mi ejercicio profesional relacionado con la arquitectura y el urbanismo, así como los relatos de los cronistas españoles del siglo XVI; el segundo consiste en la observación del material arqueológico, que se analiza iconográficamente. El objetivo de este estudio es establecer los aspectos relacionados con la arquitectura de las culturas arqueológicas Calima a partir los restos materiales muebles, y definir pautas edificatorias de carácter formal y espacial, así como diversos tipos de vivienda en una misma región cultural.

**Palabras clave:** Fases culturales Ylama/Yotoco/Sonso; Asentamientos precolombinos; Suroccidente Colombia; Arquitectura doméstica; Artefactos cerámicos.

**ABSTRACT:** In the southwest of Colombia, where the present-day department of Valle del Cauca is located, the pre-Hispanic Calima peoples were located between 700 BC and 1550 AD. There are no physical remains of these societies that allow us to elucidate what their settlements and architectural forms were like, except for the artistic richness of their pottery and gold work, which to a certain extent describe their way of life. The methodological process is based on two analytical tools: the first focuses on ethnohistory, through the study of the historical and socio-cultural background and archaeological sources, which complement my professional practice related to architecture and urban planning, as well as the accounts of the Spanish chroniclers of the 16th century; the second consists of the observation of the archaeological assets, which is analysed iconographically. The aim of this study is to establish the aspects related to the architecture of the Calima archaeological cultures from the movable material remains, and to define building patterns of a formal and spatial nature, as well as different types of housing in the same cultural region.

**Keywords:** Ylama/Yotoco/Sonso cultural phases; Pre-Columbian settlements; Southwestern Colombia; Domestic architecture, Pottery artefacts.

**Cómo citar este artículo / How to cite this article:** Pulido Sierra, L. M. (2024). Lenguaje arquitectónico en la vivienda prehispánica Calima, Colombia. *Salduie* 24.2: 101-127. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_salduie/sald.2024211254](https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2024211254)

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El presente artículo expone una aproximación a la forma de vida de los grupos humanos prehispánicos Calima en torno a la vivienda. Dado que los vestigios en sitio relacionados con la arquitectura prehispánica en la región son escasos a nivel físico y las estructuras constructivas inexistentes, el análisis del territorio que ocuparon, así como la descripción y exploración de las tipologías arquitectónicas en las fases culturales Ylama, Yotoco y Sonso son los temas principales en los que se desarrolla este estudio.

El proceso metodológico es de carácter cualitativo enfocado en el estudio de antecedentes y la observación. Los dos instrumentos metodológicos utilizados para el desarrollo de este trabajo investigativo son la etnohistoria, referida a la exploración de recursos bibliográficos con miradas interdisciplinarias múltiples desde la historia, la arqueología y la antropología, de cara a identificar las características socioculturales y simbólicas de los pueblos originarios del Valle del Cauca, donde los periodos cronológicos destacan culturas prehispánicas diversas y correspondientes unas con las otras. La cultura arqueológica Calima es un desarrollo continuo de tres fases culturales: Ylama, Yotoco y Sonso, que convivieron y se familiarizan con su predecesora respectivamente. Por otra parte, uno de los rasgos más destacables de este trabajo está en el segundo instrumento metodológico, basado en el análisis iconográfico de las piezas arqueológicas, a partir de la observación y calificación del objeto dentro del contexto sociocultural Calima. Es importante resaltar que el enfoque en dicho proceso exploratorio se realiza hacia las formas de habitar el espacio.

Este artículo se desarrolla inicialmente presentando un contexto geográfico y cultural de cada una de las fases prehispánicas Calima. Luego se realiza un enfoque en el territorio que habitan y la relación que tienen con su entorno para desde allí puntualizar después en el análisis de los espacios habitacionales. Por último, se plantean unas tipologías de vivienda ligadas a los aspectos formales y socioculturales de estos grupos arqueológicos Calima.

¿Qué relaciones territoriales tuvieron estas sociedades prehispánicas al configurar sus viviendas? ¿Cómo se relacionan los desarrollos tecnológicos de las fases culturales Calima en el diseño formal de sus

arquitecturas? ¿Cuáles aspectos ideológicos son influyentes en la concepción espacial?

Despejar estas cuestiones o aproximarse a su comprensión, fundamenta la importancia de exaltar estas comunidades desde sus manifestaciones artísticas y apoyar la investigación en torno a ellas, desde otras disciplinas temáticas como la arquitectura.

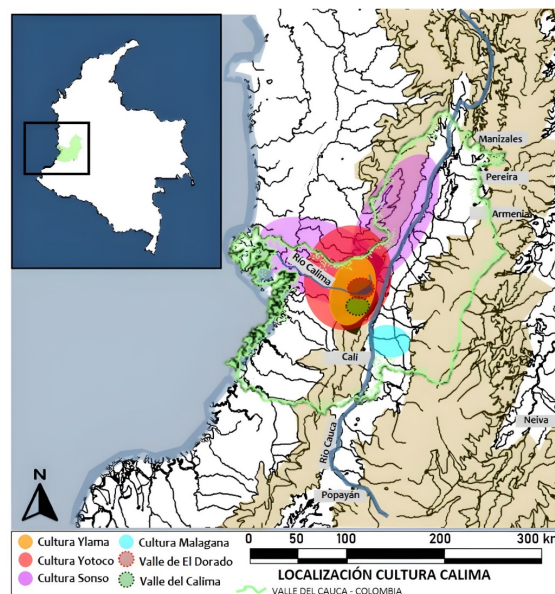
## 2. CONTEXTUALIZACIÓN: área cultural Calima

El área cultural Calima se localizó en el margen izquierdo del río Cauca, sobre el pie de monte de la cordillera Occidental de los Andes colombianos, durante más de dos milenios.

*La región Calima... está referida principalmente a unidades fisiográficas cercanas al valle del río Calima en su cuenca media-alta donde se han encontrado múltiples sitios arqueológicos (Sauzalito, El Recreo, El Pintal, Samaria, La Alsacia, Jiguales, Varsovia, Martín Vélez, La Primavera, Ceilán y el Cortijo de los Calima), y la denominación de "Cultura Calima" los ha generalizado con este nombre. En el ámbito arqueológico son conocidas como tres culturas que se involucran en el término Calima: Ylama, Yotoco, Sonso (Salas, 2017: 37).*

Cronológicamente se subdivide en tres fases culturales que se yuxtaponen y progresivamente van cambiando haciéndose más complejas. Algunos rasgos homogéneos en ellas y su locación dentro de la región Calima ya mencionada, les atribuye este nombre como una sola cultura arqueológica multiétnica.

Figura 1. Localización Cultura Calima.  
(Actual departamento del Valle del Cauca, Colombia)  
(Elaboración propia).



<sup>1</sup> Esta investigación ha sido posible gracias a la Ayuda para iberoamericanos en estudios de doctorado de la Universidad de Zaragoza y Santander Universidades 2020/21.

El investigador Hernández de Alba (1938), pionero en la arqueología colombiana, realiza la primera sistematización de la cerámica precolombina en once estilos cerámicos regionales, incluido el “Estilo Calima” localizado en el departamento del Valle del Cauca. Para Blanco (2011: 39), *desde ese momento Colombia se comienza a utilizar el concepto de “cultura” para identificar un estilo cerámico en particular...* [Este concepto] *sigue siendo predominante en el argot popular y en algunos textos de la arqueología regional.*

Es en este enfoque teórico tradicional desde la corriente histórico-cultural en el que se han basado las interpretaciones del pasado en esa área de estudio, dedicadas a *agrupar los artefactos semejantes y a establecer relaciones con grupos culturales únicos, definidos como culturas arqueológicas* (Salas 2017: 289). Los aspectos heterogéneos en los estilos de los artefactos cerámicos y orfebres, los patrones funerarios y agrícolas, así como las dispersión geográfica y temporal, establece las denominadas culturas arqueológicas Ylama, Yotoco y Sonso, que se desarrollan en distintas fases culturales.

La primera de ellas es la sociedad agro-alfarera Ylama (700-80 a. C.), localizada en el curso alto del río Calima, en un paisaje de colinas suaves: *el asentamiento Ylama debió haber sido aldeano y relativamente nucleado* (Rodríguez 1992: 75), con un modo de vida cacical que se asienta en el territorio en pequeños aterrazamientos artificiales denominados “tambo” (Rodríguez 2002). Su base económica se centra en la agricultura y en la producción de objetos cerámicos de calidad, tanto para representaciones de carácter simbólico o ritual como en elementos domésticos. Al respecto, gran parte de las figuras representan la abundante fauna circundante, así como fusiones de estos animales con figuras humanas, que sugieren seres ficticios relacionados con ideologías o escenarios ceremoniales.

Las características físicas de la población pueden ser intuitas a partir de las figuras antropomorfas que van desde mujeres en la maternidad hasta roles sociales. Según Rodríguez (1992: 79), *la riqueza iconográfica presente en la cerámica Ylama la convierte en una de las principales fuentes históricas para el estudio de la ideología y el arte de esta sociedad prehispánica.* Socialmente existen diversidad de perfiles que sugieren posiciones dentro de la comunidad. Algunas piezas cerámicas representan chamanes como figura de autoridad, o los denominados “canasteros” que probablemente tuviesen un puesto comercial en

la escala social, así como también se puede inferir aquellos roles como alfareros u orfebres. Las costumbres funerarias sitúan las tumbas con ajuares sencillos cerca de los sitios de habitación, configuradas con pozos rectangulares de cámara lateral.

La fase cultural Yotoco (1-1100 d. C.) es la segunda sociedad que también se configura como agro-alfarera, y que dadas las similitudes en el estilo artístico de la cerámica y en los patrones de enterramiento, permite relacionarla con los grupos Ylama, siendo posiblemente una evolución suya (Rodríguez, 2002). Esta cultura arqueológica tiene gran destreza en el uso del metal para la fabricación de piezas exuberantes y adornadas. Por medio de la orfebrería realizaron representaciones antropomorfas y ajuares funerarios abundantes con distintos accesorios decorados. En cuanto a la alfarería hay una continuidad en las técnicas y un aumento en el detalle, destacándose en el trabajo artesanal. Muchos de estos objetos tienen una carga simbólica que se lleva también a las elites de poder, configurando así una estratificación social evidente.

La dispersión geográfica de los Yotoco fue mucho más amplia que la cultura predecesora, reocupando las zonas de ladera en la cordillera occidental y extendiéndose al valle geográfico del río Cauca. Así la configuración territorial se enmarca en dos tipologías de paisaje, uno referido a los valles interandinos en colinas y otro en un extenso valle inundable. Las viviendas, entonces, se adaptaban a estas condiciones, realizando plataformas en las pendientes y elevando las casas sobre pilotes en las proximidades a las corrientes de agua. Este manejo del territorio también se ve manifestado en la agricultura intensiva, manejada a través de sistemas agrícolas complejos con zanjas y camellones, drenajes y amplias áreas de cultivos variados (Herrera *et al.* 2002). El cacicazgo más representativo en esta fase cultural es la agrupación Yotoco/Malagana, que se ubicó en el valle del río Cauca y fue hallada fortuitamente por “guaqueros” en la década de los 90.

La tercera y última fase es la cultura arqueológica Sonso (500–1550 d. C.), que se superpone a la fase Yotoco. Se afirma que esta agrupación social es una fusión de diversas etnias procedentes de la zona Andina con la sociedad preexistente Yotoco. Muestra de ello son las diferencias estilísticas e ideológicas que podemos encontrar., representadas en figuras en cerámica sencillas, poco decoradas y de uso doméstico, así como la disminución de ajuares funerarios y accesorios para las elites. La relación mística con el

entorno que se representaba a través de la cerámica en piezas zoomorfas se hace escasa, predominando las de tipo antropomorfo (Rodríguez, 1992). La metalurgia es poco variada e incorpora aleaciones de oro con cobre.

Por otra parte, este grupo prehispánico presentó un crecimiento demográfico significativo, lo que amplió sus fronteras y las dimensiones de las plataformas de vivienda, que requirieron un trabajo más arduo en los movimientos de tierra. Los poblados son algunos nucleados y otros dispersos, debido a la variedad de dimensiones de sus plataformas, los antecedentes culturales de los pueblos migratorios y la amplia extensión de esta fase cultural en el territorio. Sus cultivos pasan a estar en gran parte del relieve de la región Calima, con camellones dispuestos en las laderas, a diferencia de sus antecesores que los dispusieron en los fondos de los valles. Su contexto geográfico también incluye como actividad económica la pesca, ya destacado por Cieza de León ([1553], 2005: 78): *apartados del valle y río grande [Cauca]... y a sus tiempos van a pescar a las lagunas y al río grande dicho donde vuelven con gran cantidad de pescado*. La arquitectura funeraria es distinta a la de los Ylama y los Yotoco, ya que las tumbas tienen mayor profundidad, complementándose con el uso de urnas de gran tamaño en cerámica.

### 3. ENTORNO HABITABLE: arquitectura prehispánica del Valle del Cauca.

Para estudiar un territorio es importante conocer aquellos aspectos que lo delimitan y lo conforman, un lugar espacial transformado por la actividad humana y con identidad colectiva.

El territorio prehispánico Calima en sus asentamientos refleja esa transformación por medio de su actividad agrícola, formada por zanjas de drenaje y camellones (lomos entre los surcos) extendidos en campos de cultivo delimitados; terrazas artificiales para plataformas de vivienda en distintas disposiciones; caminos de interconexión entre áreas habitacionales y hacia otras áreas culturales; y lugares de entierro con pozos de cámara lateral, algunos ubicados al interior de sus viviendas o cerca de ellas. Así mismo, las relaciones medioambientales de los Calima con los recursos paisajísticos se evidencian en aspectos como su cercanía a fuentes hídricas, las formas de utilización del suelo, la preferencia para asentarse en paisajes de ladera y de valle, aprovecha-

miento de las áreas arbóreas de bosques y guaduales, interacción activa y cercana con la fauna del lugar, entre otras, que por supuesto se ven manifestadas en los aspectos ideológicos y culturales de estas sociedades.

Para las culturas arqueológicas Calima hay una conciencia específica del territorio que habitan. Las estrategias en los movimientos de tierra a través de una ingeniería agrícola y creación de montículos para plataformas, aprovechando la pendiente del relieve, así como la utilización de materiales de su propio entorno que les permite experimentar su hábitat y las características propias de los recursos a su alcance. Es preciso indicar que este pensamiento arraigado al medio ambiente circundante pudo ser transmitido en la concepción y ejecución de sus viviendas.

En este sentido, Raigoza y Otero (2000) enfocan el estudio de un territorio específico desde la perspectiva arquitectónica y la forma de la vivienda que, a través del tiempo, ha sido atribuida a los determinantes físicos (el clima, la tecnología material y el contexto del lugar) y sociales (la economía, la defensa y la religión) considerando cada una de ellas como las gestoras de la forma arquitectónica.

Dichas características físicas y sociales como impulsadoras de la función y creación de la vivienda responden a la necesidad de protección ante los agentes del medio, la elección de un espacio adecuado y acorde al bienestar habitacional, el uso de materiales propios y exploración en las formas arquitectónicas, así como las tradiciones y manifestaciones simbólicas que crean pautas de establecimiento en estas sociedades prehispánicas. Y es en ese sentido que la arquitectura de un lugar establece conexiones importantes con el paisaje y las manifestaciones culturales que la envuelven.

Para los grupos humanos prehispánicos Calima la preferencia para asentarse en paisajes de lomeríos suaves con fondos de valle es recurrente; tal es el caso del valle de El Dorado y el valle del Calima, donde se han encontrado gran parte de las evidencias de la cultura material Yotoco y Sonso. Según Salas (2017: 27) *en la mayoría de las veces, presentes de manera conjunta en los sitios de El Dorado, aspecto que puede ser un indicador de un patrón de uso continuo del paisaje*.

El valle del Calima (antiguo curso medio-alto del río Calima, actual embalse Calima) tiene una mayor extensión geográfica y múltiples sitios arqueológicos, como el del sector de Jiguales, en el cerro Cabo de la Vela, una elevación natural del terreno, donde el

*Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas* (Salgado 1991; Salgado *et al.* 1993), logran un acercamiento importante a la forma de las viviendas prehispánicas, presentando pautas desde el punto de vista de la arqueología junto con aquellos vestigios físicos encontrados. Señales de postes, pozos, áreas de combustión, tumbas, entre otros elementos, son evidencias destacadas en las excavaciones realizadas. Se logra identificar una plataforma de vivienda de la fase Yotoco y otras cuatro de la fase cultural Sonso. Aun así, no hay como tal una estructura edificatoria que permita realizar un análisis de formas y funciones, ya que estos hallazgos arqueológicos son particularmente del plano base del terreno. De allí el interés de este trabajo en el análisis de la arquitectura doméstica en el área cultural Calima con los hallazgos arqueológicos, la lectura iconográfica de los artefactos en cerámica y los relatos etnohistóricos de la colonia por los cronistas españoles.

A diferencia de las evidencias materiales de la cultura arqueológica Calima, algunas otras culturas precolombinas conservan en la actualidad de manera tangible el legado de sus sociedades, a través de un objeto edificatorio legible y con características constructivas palpables, como es el caso del espacio colectivo indígena de la Amazonia denominado Maloca la cual *ha sido durante siglos [su] vivienda tradicional... ataviadas de un sinnúmero de objetos rituales y de elementos de la vida cotidiana, estas viviendas han estado dotadas, desde tiempos milenarios, de una compleja función social y ceremonial* (Sánchez 2011, p. 136). La conservación de la vivienda no solo se ha dado en esencia por su planteamiento constructivo y formal, sino también por las tradiciones ideológicas y simbólicas que aún se viven en ella de manera experiencial.

Para definir las características arquitectónicas de las sociedades del área cultural Calima y sus asentamientos en el territorio se ha analizado su contexto sociocultural a partir de los hallazgos arqueológicos, y así poder llevarlos a un ámbito relacionado con la riqueza vernácula de las arquitecturas prehispánicas. Una arquitectura que, sin duda, es el reflejo de la historia y forma de vida de sus habitantes y que responde a las exigencias dadas por el lugar. En ese sentido, la arquitectura vernácula tiene una estrecha relación con el entorno social y natural. El primero es una influencia dada desde las tradiciones culturales y el modo de vida y cómo estos definen los espacios y su relación. Por ejemplo, en la fase cultural Yotoco es reconocible los roles de poder y autoridad a partir de

las viviendas. El segundo, una influencia natural que está dirigida al cómo las particularidades geográficas y climáticas, así como los recursos naturales disponibles, definen el objeto arquitectónico. Es decir, cómo se transforma un medio natural adverso en uno favorable que permita desarrollar un modo de vida particular. Evidencia de ello fue la adaptación a topografías cambiantes a partir de la construcción de terrazas artificiales, o establecer elementos constructivos para elevar las viviendas en los suelos inundables.

En este artículo se presenta un reconocimiento de las respuestas funcionales, constructivas y espaciales de los elementos arquitectónicos del área cultural Calima en cada una de las fases prehispánicas que habitaron este territorio, que como ya se ha indicado estuvo determinado por su situación cronológica, en las culturas Ylama, Yotoco y Sonso.

Es importante anotar que los aspectos que dan pie a la reconstrucción de las características del entorno habitable, así como la estructura edificatoria, se establecen a través de los estudios arqueológicos realizados, las reseñas dadas por los cronistas (hay un enfoque especial y prioritario en este estudio hacia la crónica de Cieza de León), y la lectura iconográfica de los objetos prehispánicos figurativos de casas, con miras a la comprensión de las características arquitectónicas. Bien lo afirma Rodríguez (2002:106): *conocemos poco sobre la forma de las viviendas, pero contamos con las representaciones artísticas de poblados en vasijas cerámicas denominadas alcarrazas.*

La vivienda prehispánica en el Valle del Cauca es un elemento que se ha llevado a reproducir en iconografías elaboradas en arcilla y de oro. Y de allí, es posible entender su arquitectura y establecer directrices en su modo de vida, relaciones con el paisaje que les rodea y constatar, según Salas (2017: 29, *cómo el territorio fue construido durante miles de años, constituyéndose en un elemento fundamental de [su] identidad.*

### 3.1. Espacios habitacionales en fases culturales Ylama, Yotoco y Sonso

La similitud entre las sociedades prehispánicas de las fases Ylama y Yotoco sugiere que la vivienda para los dos periodos estuvo regida por los mismos principios básicos, y que conceptualmente pueden ser estudiadas bajo un mismo marco. Entre los aspectos en los que se manifiestan las características comunes de estas sociedades está el estilo del trabajo en cerámica

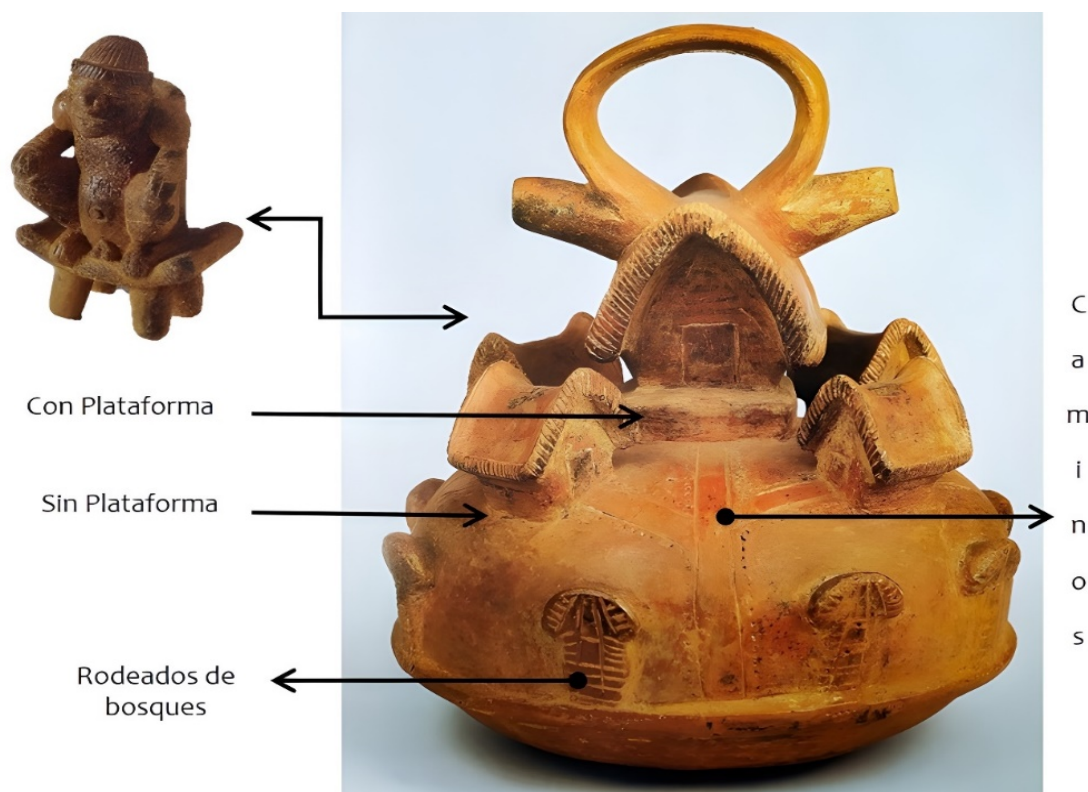


Figura 2. Relación entre las viviendas y su estructura cacical (Intervención de textos y flechas por el autor)

A. Cacique – Chaman. Canastero Ylama (Cardale 2005: 46).  
 B. Alcarraza con representación de poblado Ylama. Cód. C05620 (Cardale 2005: 45).

y oro expresado en su función y composición estética, así como las pautas funerarias tanto en la ubicación de las tumbas como en la arquitectura misma de los pozos y cámaras adyacentes. La fase cultural Sonso trae consigo cambios a nivel arquitectónico y organizacional, dado que se fusionan nuevas características de pueblos migratorios a la cultura arqueológica Yotoco ya existente.

**3.1.1. Organización espacial en el territorio**

Es importante resaltar que la ubicación de los sitios de habitación para los grupos Ylama estuvo en un paisaje de colina cerca de pequeños valles y ríos (Rodríguez, 2002), mientras que los grupos Yotoco se implantan no solo en estos valles interandinos, sino que se extienden hacia el valle principal inundable, conformando otros patrones de asentamiento y estableciendo nexos con áreas culturales próximas. Es destacable en la ubicación del valle geográfico del río Cauca la agrupación prehispánica Yotoco/Malagana, asociada a su riqueza artística orfebre.

La sociedad de la cultura arqueológica Sonso se localizó de forma dispersa realizando grandes plataformas de habitación, destinadas a funciones colectivas, a manera de espacio público o similar, que implicaban un movimiento de tierra significativo y técnicas ingenieriles en el manejo del territorio (Cardale et al. 1989).

El aumento de la población es determinante en esta fase cultural, lo que también se manifiesta en la extensión del territorio habitable, que se hace sobre el paisaje ya habitado por las agrupaciones Yotoco, extendiéndose hacia el norte y este de la región Calima. El concepto de plataforma o terraza artificial es común en las sociedades de las fases Yotoco y Sonso, así como la dispersión en el paisaje de los núcleos de vivienda, característico también en otras áreas culturales prehispánicas de Colombia, por ejemplo, las culturas en el actual Nariño, establecidas entonces en el altiplano de Ipiales al sur de Colombia. Presenta, por tanto, *un patrón de asentamiento consistente en núcleos apretados de vivienda, dispersos en las partes altas de los cerros...ceranos unos de otros, separados por las tierras de cultivo* (Uribe 1978: 165).

Dado que las sociedades de las fases culturales Ylama y Yotoco son agroalfareras, el centro de sus rutinas y actividades económicas se da en torno a las áreas de cultivo. Para la cultura Yotoco, el fondo del valle es el espacio propicio para sembrar, dejando las zonas de vivienda en las laderas que lo circundan. Un ejemplo claro de esta forma de disposición territorial es el caso del Valle del Dorado, en la región Calima, donde los patrones de asentamiento se configuran a partir de las fuentes hídricas presentes y las plataformas artificiales evidenciadas a través de los hallazgos arqueológicos (Pulido Sierra, 2024). Dichas plataformas, que son constantes en los sitios arqueológicos de la región Calima, son terracedos que se realizan en el plano del suelo para elevar la posición de las viviendas, ya sea por adaptación a la inclinación natural del paisaje o por dar un sentido destacable al objeto arquitectónico.

Es precisamente en esa exaltación edificatoria donde se manifiesta un rasgo característico de las culturas arqueológicas Ylama y Yotoco, en las que la disposición de las viviendas se hace en torno a una de mayor tamaño elevada a través de una plataforma. De allí, la analogía en la distinción de un cacique o chaman elevado en una butaca (algunos grupos culturales lo denominan dúho) y la vivienda del mismo sobre una plataforma.

Se ratifica, entonces, que estas áreas culturales distinguen jerarquías, manifestadas también en la forma de disponer las viviendas. En las sociedades jerarquizadas, sentarse en una posición más elevada simboliza el reconocimiento de un rango social superior (Robledo 2016: 29). El cacique muestra su estatus y posición en la comunidad de una forma materializable a partir de los objetos rituales, accesorios dispuestos en su cuerpo, e incluso utilitarios como el asiento o banquito, que es *un pequeño taburete que utilizan en la América Prehispánica, [que] no es solo un mueble de apoyo para el descanso, es sobre todo un elemento de prestigio* (Gutiérrez 2016: 163), y por supuesto también en su vivienda, que aún no es claro si se destinaba para su descanso o era un punto de encuentro con el resto de la población. Son de tal importancia los elementos usados por el cacique que al morir hacían parte de su ajuar. Robledo ([1545], 1864: 397) en sus crónicas hace énfasis en que también se incluye su silla a la hora de enterrarse: *La sepultura es muy onda é de dentro hecha una grande bóveda... Cuando el cacique meten en aquella bóveda, á un cabo della ponen sus armas é sillas en que se solía sentar...*

Según la exposición “El arte de la madera Calima” del Museo Nacional de Colombia, los personajes de alto rango fueron inhumados con objetos de madera como sarcófagos y banquitos, manufacturados en comino real (*Aniba perutilis*), árbol endémico de Colombia (Museo Nacional de Colombia, 2020). Un tipo de madera que es muy resistente y de apariencia hermosa, tanto así que se le conoce como el oro vegetal, ya que al ser trabajada tiene un color amarillo con visos dorados.

Cabe anotar que el carácter simbólico que expresa la edificación de mayor tamaño, así como la disposición espacial que tiene dentro del poblado, puede estar presente en su función, es decir, que pudiesen celebrar ceremonias rituales, donde el cacique o chaman tiene un papel protagonista, siendo templos o sitio protocolar en sus sociedades, existiendo según Rodríguez (2002: 09) *un grado importante de diferenciación social, lo cual se manifestaba en las dimensiones de las casas ocupadas por la élite y los comuneros*.

En la alcarraza de la figura 2, que hace alusión a un poblado Ylama, también se puede distinguir la representación de árboles alrededor del poblado, lo que sugiere que están rodeados de bosques o una riqueza de flora abundante. Estas masas de vegetación han sido un factor determinante como límite en el patrón de asentamiento “Concavidad hacia el río” que forma virtualmente una curvatura enmarcada por el paisaje natural arbóreo. (Pulido Sierra, 2024).

Cieza de León, en su crónica del Perú, ante su paso por el Valle del Cauca, afirma lo siguiente:

*Las casas son pequeñas y muy bajas hechas de cañas, y la cobertura de unos cogollos de otras cañas menudas y delgadas, de las cuales hay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos de los señores algunos son bien grandes y otros no.* (Cieza de León [1553], 2005: 67)

Durante el periodo Yotoco se construye una red de caminos, permitiendo el contacto con otras culturas arqueológicas, tanto costeras como andinas. Algunas tradiciones tecnológicas se comparten con las sociedades más próximas a la región, como las denominadas culturas Quimbaya y Tumaco-Tolita. La interacción cultural externa se refleja también en la interconexión que se evidencia internamente en el área cultural Calima, donde hay presencia de caminos que conectan las distintas viviendas. Esto se puede observar en las representaciones de poblados, donde los caminos parten de cada puerta llevando a la siguiente, conformando espacios colectivos en su transición.

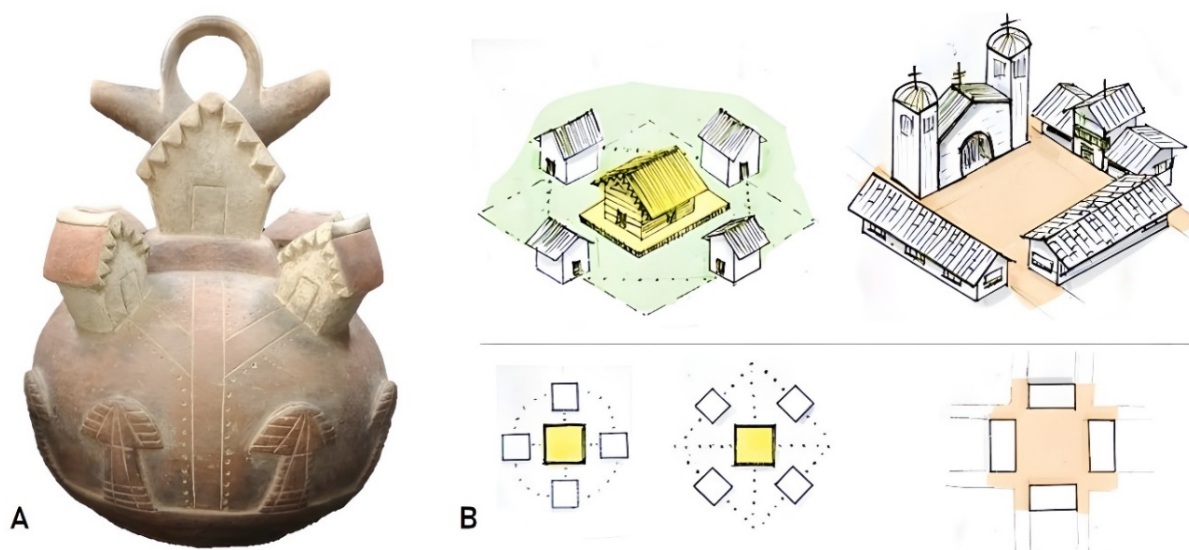


Figura 3. Comparativo de organizaciones espaciales (prehispánica – colonia)  
(Elaboración propia).

A. Poblado de viviendas cultura Malagana (Col. Fundación Cultura Malagana).  
B. Dibujo volumétrico y en planta de organización espacial  
(amarillo, patrón prehispanico; naranja, patrón colonial).

La organización de las viviendas obedece a un patrón constante que en la mayoría de los casos depende de una edificación de mayor tamaño. Como organización espacial, es importante notar la diferencia de disponerse alrededor de un sólido, con respecto a la organización alrededor de un espacio vacío implantado por la colonización española (Raigoza y Otero, 2000: 94), y que hoy es el origen de la trama urbana en la mayor parte de ciudades hispanoamericanas.

Así, el modelo de organización espacial en la cultura prehispanica Calima es muy diferente al que hoy se observa en las ciudades fundacionales de la colonia española, que concibe la ciudad en una superficie plana, mientras que el poblado prehispanico tiene la particularidad de ubicarse en pendiente. Esta característica es común en muchas de los grupos originarios en Colombia y en general en el territorio americano, donde la localización de las viviendas vernáculas precolombinas se realizó preferentemente en sitios altos, despejados e incluso abruptos, asegurando no solo la protección contra enemigos, sino un drenaje adecuado en épocas de altas precipitaciones. La relación con el territorio para dichas poblaciones prehispanicas puede verse desde dos perspectivas. La primera, definiendo que el patrón de organización espacial este establecido por la estructura arquitectónica, es decir, que el objeto arquitectónico establezca el orden para disponer los demás; y la segunda, desde el punto de vista de la concepción del espacio,

donde sus relaciones directas con el entorno y el dominio visual del territorio justifican su situación.

Existe entonces en la forma de conformar sus viviendas una adaptación al entorno, ya sea por cambios topográficos, humedad del suelo, disposición de cultivos, visuales hacia el valle o montaña, entre otras, lo que permite complementar la forma básica de organización de viviendas rodeando a una de mayor tamaño, dispersándose en el territorio de forma instintiva en núcleos poblacionales que se integran al paisaje y que desde el punto focal de vivienda, en su única abertura (puerta), se puede realizar una observación completa y admirable hacia el exterior. De allí que muchos modelos de vivienda precolombina no tengan ventanas dispuestas en sus fachadas, lo que indica que para contemplar e interactuar con el medio circundante se debe salir de la casa.

En contraposición está la ciudad colonial, que tiene una forma de asentamiento predeterminada, a partir de las regulaciones establecidas en las Ordenanzas de Felipe II que inician con la frase: *El orden que se ha de tener en descubrir y poblar* (Felipe II, 1573) (Muro 1967), enfatizando que la espontaneidad no estaba contemplada en la disposición de las nuevas ciudades, que se forman a partir de líneas paralelas y perpendiculares bajo una trama ortogonal conformando *...la planta del lugar repartiéndola por sus plazas, calles y solares a cordel y regla comenzando desde la plaza mayor* Felipe II, Ord. 11, 1573) (Muro



1967), en líneas de fachada continuas, definiendo que la plaza es el centro estructurador del trazado urbano y de la vida cotidiana de la población. Una introspección hacia este espacio libre rodeado por edificaciones de importancia tanto civil como religiosa, a las que todos acuden. Por tanto, *La plaza fue el elemento de significación de la ciudad colonial y el ordenador de cada conjunto urbano de la fundación hispanoamericana* (Correal 2017: 2).

El enfoque descrito para las dos tipologías de organización espacial, tanto en la sociedad prehispánica Calima, como en la ciudad colonial, está estrictamente ligado con su configuración, la relación de la forma, como objeto arquitectónico y el territorio como el espacio habitable. Por su parte, una mirada desde el contexto sociocultural, podría establecer algunos factores significativos y complementarios.

Dentro de estas consideraciones simbólicas, no solo está la disposición céntrica de la vivienda de mayor tamaño como punto organizador de las demás viviendas, también su exaltación por medio de la disposición en el territorio sobre plataformas o por su función ritual, localizándose en puntos elevados de las colinas. Estas edificaciones de importancia dentro de las áreas culturales Calima, estas cargadas de adornos similares a los que se realizaban para colocar en el cuerpo de los caciques o chamanes. Estos aspectos decorativos para las viviendas pudieron tener no solo un factor distintivo, sino también funcional. El uso del viento como medio de propagación del sonido, pudo ser una de las aplicaciones de estos elementos, ya que *las culturas agroalfareras heredaron de las culturas nómadas... procedimientos y herramientas donde las corrientes de aire desempeñaban papeles kinésicos, operativos y cognitivos* (Pinilla 2009:27).

Esta función también se observa en instrumentos cerámicos o elementos naturales intervenidos para este fin, como sopladores de hueso o tallos vegetales huecos. El sonido puede establecer algún tipo de simbología de tipo ritual, que no solo está relacionada a la vivienda, sino también a quien usara los accesorios. En esta línea, Andrés Bustamante, describiendo el adorno para tocado que presentamos en la figura 4 B, nos indica que:

*... cuando el usuario se movía, estos colgantes se balanceaban hacia adelante y hacia atrás, produciendo un sonido de tintineo. Esta combinación de sonido y movimiento habría animado la pieza de una manera dramática... El frontal dorado, con sus colgantes delicados y móviles, habría capturado y reflejado la luz del sol, o incluso la luz del fuego.* (The Metropolitan Museum of Art, 2015).

### 3.1.2. Espacios Colectivos

Las construcciones de gran tamaño en los desarrollos organizacionales de la población prehispánica en Calima, así como la situación de especial jerarquía pudieron estar destinadas hacia la elite o para personajes significativos en estas culturas arqueológicas. Los grupos de viviendas restantes, están en grupos pequeños, que forman espacios comunitarios. Estos espacios pudieron tener unas colectividades compartidas dependiendo de la situación de la abertura de acceso.

Las aproximaciones a la vivienda por medio de caminos que intercomunicaban las edificaciones son unos escenarios de encuentro social. Este espacio integrador y socialmente activo es otra de las consideraciones significativas dentro de las comunidades Calima.

Figura 4. Elementos decorativos en el alero del techo – Relación simbólica con objetos orfebres.  
 A. Maqueta de vivienda Yotoco en oro (Cardale 2005:105).  
 B. Adorno para el tocado Yotoco. Cód. 66.196.24 (Col. Museo Metropolitano de Arte).  
 C. Modelo de casa. Cód. 2001.992. (Col. Museo de Bellas Artes de Houston).



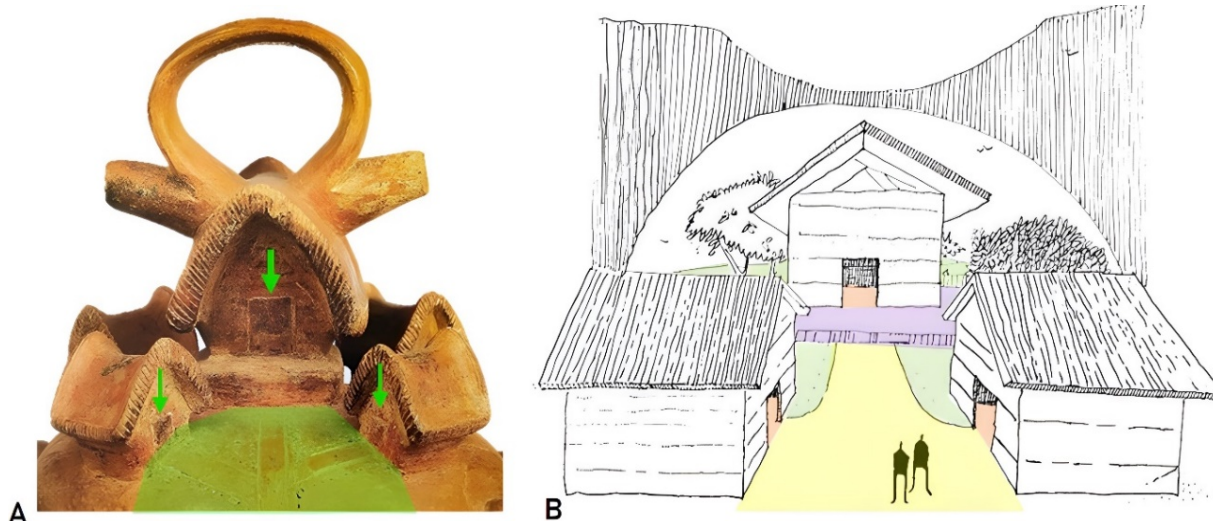


Figura 5. Espacios colectivos entre viviendas  
(Elaboración propia).

- A. Sección de un poblado Ylama. (Ref. en la figura 2).  
(verde el espacio colectivo frente a las puertas de las casas  
(Cardale 2005: 45) (Intervención en color verde por el autor).
- B. Dibujo de un poblado Calima.  
(morado, plataforma de elevación en vivienda de mayor tamaño,  
amarillo, caminos hacia las viviendas- espacio exterior).

Por otra parte, en la geometría de las viviendas Ylama y Yotoco gobiernan las formas ortogonales y la simetría, donde las casas tienen planta rectangular y siempre sugieren un centro. Algunas variantes geométricas se evidencian en la fase Yotoco, al configurarse plantas cuadradas y circulares, como es el caso de la vivienda 5 de Jiguales (Salgado *et al.* 1993) (Fig. 6) y las maquetas en cerámica, predominantemente de la cultura arqueológica Malagana (Figs. 13 y 15). Dicho centro está destinado al acceso desde el exterior, y al interior a la ubicación del fuego que posiblemente restringió su uso únicamente a la calefacción. Así, *en el centro de la vivienda debió existir un fogón, pudo o no ser empleado para cocinar, pero definitivamente sí sirvió para calentar la vivienda en las frías noches* (Raigoza y Otero 2000: 97).

Las actividades restantes como cocinar y el trabajo de la arcilla se dieron al exterior prioritariamente, donde el espacio que rodea la vivienda (color amarillo, figura 5), se toma como una extensión para las actividades que se realizaban en el interior de ella (color naranja, figura 5). Aun así, una plataforma de vivienda Yotoco estudiada a través de excavaciones arqueológicas en el cerro Cabo de la Vela muestra la presencia de pozos al interior de las viviendas que pudieron tener múltiples finalidades, como depósito de víveres, fogones para cocinar eventualmente o hacer algún tipo de ritual.

Otras plataformas dentro de este mismo estudio arqueológico realizado son correspondientes a la fase cultural Sonso y presentan sobre el suelo interior de la planta de las plataformas de vivienda áreas de combustión o manchas de tierra quemada (Salgado *et al.* 1993). Estos restos de fogatas se situaron hacia el perímetro de las plataformas, y no en el centro, lo que permite suponer una similitud en la organización espacial de las malocas, donde el centro se identifica como un espacio sagrado, y las áreas perimetrales se dividen en zona social y zona doméstica, enfatizando un sentido cultural en la distribución interior. Si esto fuera así, las actividades comunales debieron realizarse hacia el centro del bohío, mientras hacia el exterior estaban ubicadas las zonas de habitación, tal vez aun sobre muebles fijos (Raigoza y Otero, 2000).

La forma predominante para las viviendas en el periodo Sonso fue la geometría circular u oval, y algunas de las viviendas tenían mayor importancia para tareas comunales, y junto a este edificio principal habría edificaciones más pequeñas para otros usos. Una de las viviendas de Jiguales pudo haber servido de albergue a una familia extensa o a varias familias en su interior. El quehacer doméstico también va asociado a la utilización de muebles fijos adosados a las paredes tanto al interior como al exterior de la vivienda.

La evidencia de huecos de postes múltiples permite inferir la forma de la casa, siendo estos su estructura principal, pero algunos huecos con disposiciones arbitrarias corresponden a *maderos que pudieron servir para la zonificación del espacio interior de la vivienda y para colgar utensilios o sostener muebles fijos...para dormir, guardar bienes materiales...y provisiones de alimentos* (Salgado et al. 1993: 73).

Otro posible uso de los postes pudo estar relacionado con la demarcación de caminos o delimitación de áreas comunes. En las alcarrazas de los poblados Ylama (Fig. 2) y Malagana (Fig. 3) se muestran una serie de puntos seguidos paralelos a la conformación de los caminos. También puede entenderse como una abstracción de zonas de jardín o plantaciones en hilera de algunos macizos. Salas (2017) afirma que los tambos tenían dos usos claramente definidos, la zona de vivienda y otra área de huerta o jardín, esta última ubicada hacia los bordes del tambo.

Frente a la idea de los postes en función de un cercado, en este contexto puede resultar algo imprecisa, dadas las cualidades sociales que destacan a estas culturas donde la interacción entre sus habitantes debió ser activa, aunque una delimitación en las áreas de núcleos habitacionales puede obedecer a un factor de protección ante la presencia de animales salvajes. Así, Cieza de León León ([1553], 2005: 84). nos describe como *las casas que tienen son algo pequeñas, la cobija de unas hojas de palma, que hay muchas por los montes, y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared, porque sea fortaleza, para que de noche no hagan daño los tigres.*

En relación a este planteamiento, la figura 7.A muestra una vasija con un cuerpo yacente (del que arranca el asa) que al parecer está bajo tierra y con esta misma secuencia de puntos sucesivos demarca la tumba.

Ahora bien, la disposición de estas varas pudo tener un sentido ritual relacionado con la exhibición de restos humanos en los frentes de las viviendas (Fig. 7.B). Según nos cuenta Cieza de León ([1553], 2005: 78) *fuera de las casas tienen puestas por orden muchas cabezas, piernas enteras, brazos, con otras partes de cuerpos, en tanta cantidad, que no se puede creer.* El espacio colectivo, donde se plantean las diversas actividades comunitarias, contiene esta simbología que delimitan los accesos a las viviendas. *El espacio ritual estaba construido por plazas donde realizaban los sacrificios y casas grandes con tablas en la parte alta donde colocaban los cuerpos y miembros de las víctimas* (Rodríguez 2005: 42).



Figura 6. Excavación de plataformas de vivienda en el sitio Cabo de la Vela, región Calima. (Cardale 2005: 234).

Aunque las afirmaciones para este tipo de tradiciones se evidenciaron en las sociedades más próximas a la colonia española, como la fase cultural Sonso, es una hipótesis que presenta una función adicional en el espacio de colectividad social. La *Crónica del Perú* de Cieza de León ([1553], 2005: 81) lo describe así:

*En medio de este pueblo está una gran casa de madera muy alta y redonda con una puerta en el medio, en lo alto de ella había cuatro ventanas por donde entraba claridad, la cobertura era de paja. Así como entraban dentro, estaba en lo alto una larga tabla, la cual la atravesaba de una parte a otra, y encima de ella estaban puestas por orden muchos cuerpos de hombres muertos, de los que habían vencido y preso en las guerras, todos abiertos, y abríanlos con cuchillos de pedernal y lo desollaban, y después de haber comido la carne, henchían los cueros de ceniza, y hacíanles rostros de cera con sus propias cabezas, poníanlos en la tabla, de tal manera que parecían hombres vivos...Sin estos cuerpos había mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohío o casa grande.*

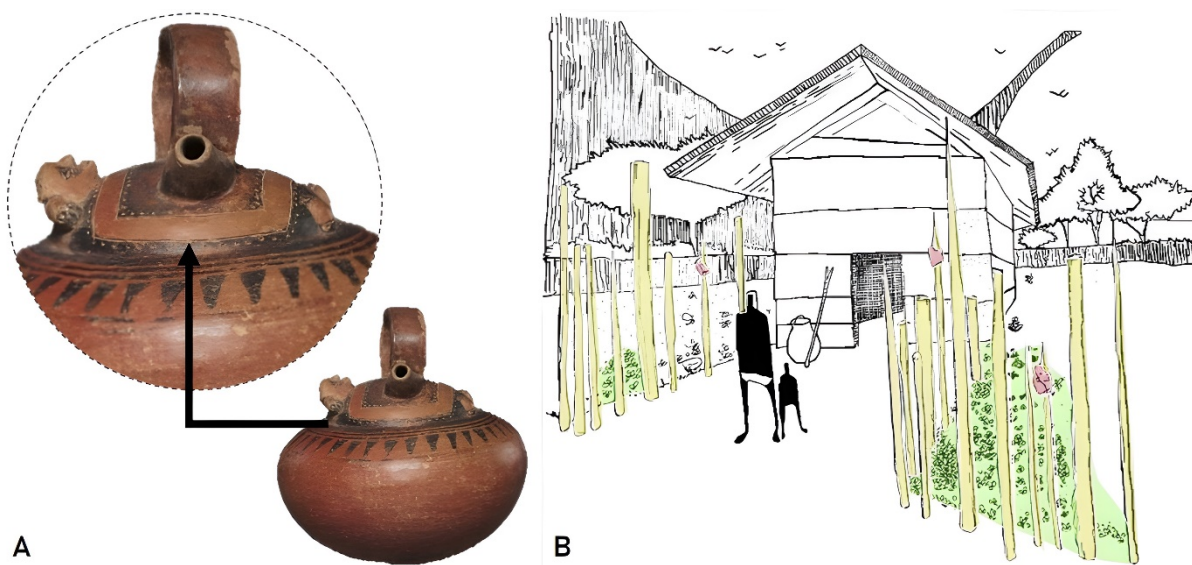


Figura 7. Delimitación por postes o setos en caminos o espacios colectivos (Elaboración propia).

A. Vasija de doble pico con figura yacente, estilo Yotoco, 1995, 44 (Col. Museo de Arte de Cleveland).  
B. Dibujo de postes demarcando el camino a la vivienda.

### 3.1.3. Tecnología de la Construcción

Frente al carácter tecnológico de las viviendas, Patiño (1990) describe que las viviendas indígenas eran realizadas de manera colectiva, de forma precaria y con materiales existentes en la región. Así mismo, determina que, según él, todas las viviendas de América equinoccial debieron tener un sistema similar de construcción, que con algunas variantes locales se estructuraba así:

Patiño (1990: 41) efectuó la siguiente secuencia constructiva:

1. Escogencia y acondicionamiento del terreno...
2. Acopio de materiales.
3. Marcada, quizá con piedras, estaca o cuerdas.
4. Cimientos o clavada de postes...
5. Marco estructural de la vivienda.
6. Armazones para sostener el techo y colocación de la cobertura.
7. Acabado de paredes y divisiones internas...;
8. Toques decorativos...
9. Construcciones accesorias.

Para el caso de las viviendas Calima, esta secuencia constructiva se acogería aproximadamente de esta forma:

1. Construcción de plataformas.
2. Recolección de madera, guadua y hojas de palma.

3. Replanteo de la vivienda a partir de las existentes.
4. Clavada de postes (madera o guadua).
5. Estructura de la vivienda con soportes verticales (postes) y travesaños horizontales (madera).
6. Entramado de cañas o madera para la cubierta y hojas de palma para su cobertura.
7. Cercados con fibras u hojas vegetales, sin divisiones físicas internas.
8. Decoración con figuras geométricas en fachadas y colgantes en aleros.
9. Muebles fijos perimetrales (Fig. 8).

La importancia de una buena cobertura garantizaba la permanencia de la vivienda por un periodo mayor; las reparaciones se reducían a la cubierta (Patiño, 1990), aprovechando la disposición de los materiales en el paisaje, y conformando techumbres con pendientes en torno a los 45°, así el agua lluvia discurre con más facilidad, y por esta misma inclinación se cubren en gran parte las fachadas laterales, como se puede observar en las maquetas de vivienda de la cultura Calima.

Se asume que el empleo de materiales naturales destinados para la cobertura estuvo asociados a hojas de palma o paja. Cieza de León ([1553], 2005: 78). nos dice que *las casas de estos indios son grandes, redondas, la cobertura de paja*. Una representación fitomorfa en una alcarraza Yotoco hace alusión a los



Figura 8. Reconstrucción de una vivienda prehispánica Calima (Museo Arqueológico Calima, Darién; Img. Autor).

Táparos o almendrones, un fruto carnoso globular, que son *reproducciones muy fieles de infrutescencias (racimos de frutos) parciales de Orbignya cuatrecasana y de alguna o algunas de las especies de Attalea* (Ruiz y Rodríguez 1991: 140), géneros de palmas que tienen hojas de gran tamaño (de 6 a 9 m de longitud), que posiblemente fueran usadas para las coberturas de las viviendas, entretejiéndolas y así revestir la estructura de los techos. Es una tradición que aún se conserva en las culturas indígenas contemporáneas y viviendas vernáculas campesinas de la geografía andina y el complejo amazónico.

El material predominante en el área cultural Calima fue la guadua. Incluso Cieza de León se sorprende al llegar a las inmediaciones del Valle del Cauca cuando afirma:

*Hay muy grandes y espesos cañaverales, tanto que no se puede andar por ellos, sino es con muy gran trabajo, porque toda esta provincia y sus ríos están llenos de estos cañaverales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oído, adonde haya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrasen aquí las cañas porque los moradores no tuviesen mucho trabajo en hacer sus casas* (Cieza de León [1553], 2005: 69).

El contexto inmediato indica que estas comunidades estaban rodeadas de montañas y bosques de cañas, también denominadas guaduas, que les aislaban de otras comunidades. Su arquitectura no es lo trascendental, es una arquitectura efímera, ya que cuando *la estructura daba señales de deterioro...se debió proceder a construir una nueva vivienda* (Patiño, 1990: 80). La búsqueda de la permanencia en lo material se evidencia en otros elementos como lo es la cerámica, la orfebrería, incluso en tradiciones culturales e ideológicas.

Entonces las viviendas de los poblados prehispánicos en el Valle del Cauca poseen una estructura posiblemente en guadua que soporta la cubierta y estaría aislada de los muros. Estos muros también hechos

en guadua partida, son amarrados por medio de bejucos, una respuesta tecnológica ante la falta de clavos. La cubierta a dos aguas en la fase cultural Ylama y que continúa presente en la fase Yotoco sobresale formando aleros. Sin embargo, hay algunos hallazgos de artefactos cerámicos Yotoco que incluyen algunas cubiertas a cuatro aguas. También se evidencian cumbreras arqueadas en el centro y cornisas elevadas que sobresalen por encima del techo.

Al interior de la vivienda, el piso es conformado sobre ceniza volcánica, con una ligera inclinación posiblemente para evacuar el agua que entrara a la vivienda (Raigoza y Otero 2000: 100). No se evidencian ventanas en los costados de las viviendas. Sin embargo, se puede determinar que, en la parte alta de algunas edificaciones de importancia, se detalla un triángulo central, constante en varias representaciones iconográficas. Podría ser un vano en el área del hastial o un elemento decorativo que distinguía de algún modo este objeto arquitectónico.

### 3.1.4. Antecedentes e Iconografía doméstica

Las primeras descripciones del área cultural Calima fueron realizadas por el investigador Henry Wassén (1936) a partir de las excavaciones en el valle de El Dorado, que evidenciaron plataformas de vivienda, espacios agrícolas y funerarios, así como figuras en cerámica y oro y petroglifos. Muchos de estos elementos ya habían sido saqueados por vecinos dedicados a la “guaquería”. A partir de estos hallazgos se establece un estilo cultural particular definido por los objetos cerámicos y sus características, denominado Calima (Hernández de Alba 1938).

Debido a la construcción del embalse Calima en los años 60, la Universidad de Cambridge financia una expedición arqueológica liderada por el investiga-

dor Warwick Bray (1962) en el valle del Calima, donde se encuentran también patrones de terrazas de vivienda, artefactos en oro y cerámica, tumbas y áreas de cultivo. Ya para los años 80 se consolida la fundación *Pro Calima*, un programa de investigaciones arqueológicas dirigido por el mismo Bray, junto con Marianne Cardale y Leonor Herrera (Cardale de Schrimppff *et al.*, 1989), enfatizando en los asentamientos humanos y las características propias de los paisajes en sus procesos históricos. También se crea el *Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas* (INCIVA), cobijado por la Gobernación del Valle del Cauca y con la participación de Julio Cesar Cubillos y Víctor Patiño (1991).

La arqueología regional es impulsada con la vinculación de Carlos Armando Rodríguez (1991) y Héctor Salgado, quienes crean un centro de investigaciones propio de la cultura arqueológica Calima, y con investigaciones destacadas sobre la vivienda prehispánica Calima (Salgado *et al.* 1993) y las fases culturales Ylama, Yotoco y Sonso (Rodríguez 2002). Otros investigadores se han sumado a los proyectos de investigación, como Sonia Blanco (2011) con su trabajo enfocado en los aspectos funerarios, o Rocío Salas con la arqueología del paisaje (2017), entre otros.

En relación al manejo iconográfico de piezas arqueológicas en las sociedades Calima, el uso de la tierra en la fabricación del legado cultural por medio de la alfarería, así como el oro en la orfebrería, en la extracción de diversos minerales, permite evidenciar una versatilidad en el manejo de su medio, frente al conocimiento y técnicas del propio material como en los posibles usos. Los nativos de esta región se valieron de materiales arcillosos que abundaban en su entorno, diversidad en los tipos de arcilla y colorantes minerales, arcillas impregnadas de óxidos de hierro y cobre que dan distintos matices (Arango 1976). Los distintos tonos en las arcillas dentro de una misma pieza pueden no solo mostrar aspectos decorativos, sino diferentes materialidades o elementos arquitectónicos presentes en una vivienda.

Todas las representaciones de vivienda en cerámica son alcarrazas, que es una vasija diseñada para conservar y transportar líquidos, con dos vertederas y un asa central; su altura en general no supera los 30 cm (Rodríguez 1992). Por supuesto las alcarrazas de mayor tamaño para este tipo de figuras son las que modelan poblados como por ejemplo el de la fase Yotoco de la figura 13A, que mide 26,3 cm de altura. Según Salgado *et al.* (1993: 94) *la única información sobre construcciones Ylama la suministran las repre-*

*sentaciones de poblados modelados en cerámica que conservan museos y coleccionistas.*

Las viviendas representadas individualmente (Tabla 1) son piezas que fueron fácilmente manipulables, ya que su tamaño se amolda a la palma de la mano, en beneficio a la hora de ejecutarse, como en la función establecida para el resultado final (contemplación, legado arquitectónico, identificación de viviendas, etc.). Las dimensiones en las casas de cerámica de una sola pieza oscilan entre 6 y 20 cm, mientras que las de oro se equiparan entre maquetas miniatura y otras de tamaño similar a las de cerámica. Las colecciones de las que hacen parte estas piezas están desde museos regionales (Museos Arqueológicos de Calima y Palmira) y nacionales (*Museo del oro – Banco de la Republica*), como internacionales (*Museo de Bellas Artes de Houston*). También hacen parte del análisis iconográfico en este artículo piezas de la colección particular de la *Fundación Malagana*, así como imágenes tomadas de fuentes bibliográficas (Salgado *et al.* 1993; Cardale 2005).

Dentro de las representaciones más características están las viviendas palafíticas, con cuatro apoyos estructurales que sostienen la casa. Son las únicas evidencias relacionadas con esta tipología de vivienda. La mayoría de estas piezas son de la cultura arqueológica Yotoco/Malagana. Este patrón de vivienda parece haber sido típico en las aldeas ubicadas en el Valle geográfico del río Cauca, diferente a las anteriormente mencionadas localizadas en la cordillera, condicionadas a la necesidad de construcciones que aislaran la humedad y las frecuentes inundaciones de un ecosistema típico de humedales.

Los cronistas hacen referencia a las construcciones palafíticas, como es el caso de Cieza de León ([1553], 2005: 77), quien las llama barbaocoas, posiblemente por la relación de estas áreas de expansión con la técnica culinaria de asar el pescado: *Por las sierras que bajas de la cordillera que esta al poniente y valles que se hacen hay grandes poblaciones y muchos indios que dura su población hasta cerca de la ciudad de Cali, y confinan con los de las Barbaocoas.*

Por otra parte, si se observan los diseños gráficos decorativos dispuestos en las cerámicas de estas culturas precolombinas, existe un predominio en las formas geométricas básicas (círculo, triángulo, cuadrados), así como un constante uso de la espiral. Estos esquemas, como también la simetría y la repetición, son algunas de las características determinantes en la composición de estas sociedades. En Ylama y Yotoco son comunes, como señala Rodríguez (1992:

103), *los diseños geométricos que incluyen triángulos unidos por el vértice y rectángulos y/o cuadrados concéntricos*, mientras que en Sonso las formas de base son circulares, tradición que se evidencia en gran parte de las culturas originarias de Colombia.

#### 4. DESCRIPCIÓN TIPOLÓGICA DE VIVIENDAS PREHISPÁNICAS CALIMA

Conservar a través del tiempo una estrecha relación entre el pensamiento y el habitar permite construir lo que se conoce como identidad cultural arquitectónica. En palabras de Saldarriaga (1986):

*La relación existente entre lo construido y sus habitantes, que otorga un carácter expresivo y da la vida a los recintos arquitectónicos. Es el reflejo de una capacidad compartida por la comunidad para entender su espacio habitable y reproducirlo continuamente.*

Bajo este planteamiento, los grupos prehispánicos Calima guardan una estrecha relación entre sus viviendas y los valores simbólicos, que se articulan primordialmente con la naturaleza y los actos rituales.

Los vestigios materiales del área cultural Calima, tanto los hallazgos en las excavaciones en sitio como los restos materiales muebles, han permitido evidenciar en este estudio no solo las generalidades en torno a la organización espacial, los espacios comunitarios y los materiales empleados, sino también establecer tipologías de vivienda a partir de la lectura de las representaciones iconográficas. Estas relaciones del objeto arquitectónico con el paisaje circundante, y las interacciones humanas que se derivan de ello, permiten interpretar los modos de vida y el carácter identitarios de estas sociedades precolombinas de la región Calima.

Estas concepciones culturales hacen el espacio habitable, sin dejar de contemplar aquellas actividades de índole cotidiana que daban vida de forma continua al entorno edificatorio, transfiriendo ideologías y simbolismos, a través de sus fases culturales, que por supuesto se ven materializadas en las arquitecturas del lugar. Estructuras formales, diseños geométricos, elementos decorativos y funcionales, proporcionalidades, vínculos con roles y funciones, entre muchos otros aspectos, nutren la diversidad de tipologías edificatorias en el área cultural Calima.

La diversidad evidenciada en el uso del material de fabricación en los modelos a escala, y la evidente forma que tiene cada una de las representaciones, permite plantear varias tipologías edificatorias a partir

de aspectos homogéneos como la planta base y la forma de la cubierta.

En cuanto al plano base de la edificación, son determinantes también las relaciones que tiene posteriormente la vivienda con el entorno, ya que sobre este dibujo se erigen los cerramientos de fachada donde estará dispuesta la puerta o vano, que es el medio conductor entre el interior y el exterior. La geometría de las viviendas, en general, dispone de un único acceso, afirmando que es más importante la interacción con el medio y la sociedad, siendo las actividades de mayor envergadura las que se realizaban alrededor de las edificaciones, dando uso único a las viviendas para descanso o ritos específicos al centro del hogar.

En los trabajos arqueológicos en el valle de El Dorado se pudo concluir que *la cerámica presente en los sitios de habitación es muy poca* (Salas 2017: 294); la visualización del entorno ocupado desde las construcciones monumentales, con caminos articuladores, sugiriendo estas relaciones que *las plataformas tenían un sentido de permanencia temporal y espacial con actividades de tipo ceremonial colectivas* (Salas 2017: 295); la importancia del paisaje reconociéndolo como su territorio *[viendo] sus sitios desde afuera...[donde] sus habitantes se movían sin restricciones y participan de sus actividades* (Salas 2017: 300).

Por otra parte, está la cubierta, que tiene varias formas, pero coinciden en toda la función térmica y de protección ambiental, desde el punto de vista del confort. Las paredes de cerramiento afectan muy poco en la disminución de la luz y temperatura, con relación al alero. El techo se convierte en el elemento de mayor importancia en la disminución de la luminosidad y temperatura. Entonces, los grandes aleros en algunos casos se hacen extensiones de la fachada y crean incluso un ambiente comunal en torno a la vivienda. La forma inclinada de la cubierta en geometrías cónicas y piramidales influye en la conservación de las mismas. Algunas cubiertas representadas en artefactos cerámicos Calima tienen extensiones con aberturas para mejorar la ventilación.

La ventilación es una necesidad para lograr confort en zonas climáticas cálidas y húmedas, por lo que se convierte en una de las funciones que el techo puede resolver con propiedad y eficiencia. Otra función determinante para este tipo de orificios es la salida del humo de las fogatas que posiblemente se pudieran encontrar al interior de las viviendas. La percepción del ambiente a nivel térmico se puede evidenciar no solo en el manejo de materiales naturales

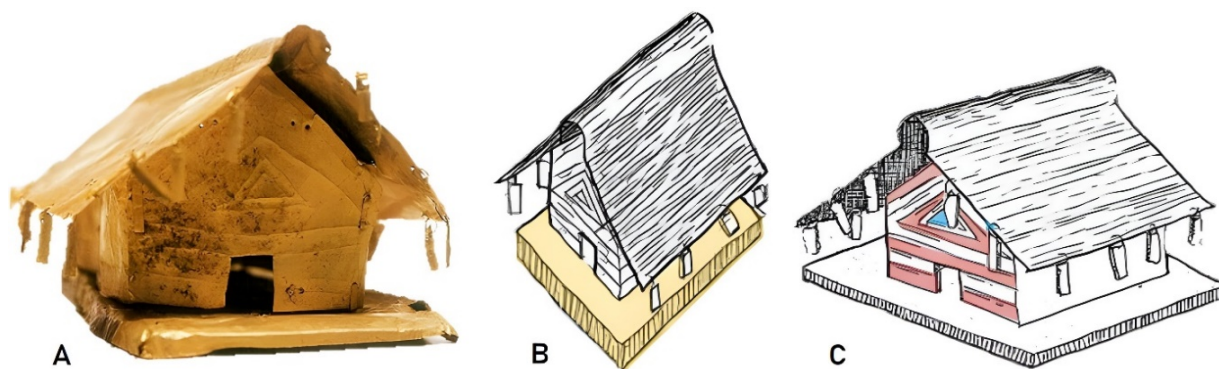


Figura 9. Elementos de la vivienda Yotoco – Malagana (Elaboración propia).

A. Maqueta de vivienda Yotoco en oro (Ref. en la figura 3) (Cardale 2005: 105).  
 B y C. Dibujos de la casa Yotoco (amarillo, la plataforma de elevación de la vivienda, rojo, líneas paralelas de modulación, azul, triángulo central en el hastial constante en las edificaciones jerárquicas).

y estrategias de diseño, sino también en la construcción de pozos bajo tierra en donde se disponen urnas para guardar semillas entre otros elementos relacionados.

#### 4.1. Casa de planta rectangular y cubierta a dos aguas:

El tipo de construcción más ancestral de la fase cultural Yotoco corresponde a la vivienda de planta rectangular con techo a dos aguas, la cual debió haberse desarrollado a partir de la vivienda Ylama. (Salgado *et al.* 1993: 103). Desde de este modelo de vivienda original se presentan variaciones en la forma de las plantas, cuadrada y circular-oval; también de las cubiertas con cuatro aguas y en forma cónica, estas últimas relacionadas con la fase Sonso.

La geometría ortogonal en la base de las viviendas también puede estar relacionada con simbologías básicas usadas por algunas comunidades prehispánicas colombianas, por ejemplo, *al cuadrado se le ha asociado con terreno de cultivo, lugar de habitación, etc.* (Ballestas 2010:156). Así que bajo esta premisa relacionada con el carácter gráfico precolombino, las viviendas Ylama y Yotoco usaron literalmente esta forma geométrica para la implantación de sus respectivas casas.

La vivienda Ylama establece dos características constantes en la conformación de sus viviendas: la geometría rectangular de la planta y la inclinación de las cubiertas en dos vertientes. Las evidencias arqueológicas para determinar la forma de las viviendas

en esta cultura arqueológica se limitan al poblado Ylama de la figura 2 y a otro similar que se encuentra en la colección del Museo Casa Márquez de San Jorge en Bogotá (C13768), con características más sencillas. La cubierta del primer poblado Ylama cuenta con dos faldones en los que se interpreta un regrease en el perímetro, lo que puede estar definido como un aspecto decorativo de exaltación a la vivienda. Posiblemente concrete algunos elementos a nivel constructivo de mayor relevancia o de conformación estructural, aunque no se descarta que tenga un carácter simbólico identificativo de templo o casa ritual.

Desde la mirada social de este tipo de poblados, sugiere una estratificación que se refleja en la diferencia de tamaños, donde la casa central tiene unas proporciones mayores, ocupadas posiblemente por la elite, y las demás casas son más pequeñas, donde vivía el resto de la población (Salas, 2017).

El poblado Ylama del Museo Casa Márquez expone detalles importantes que cabe resaltar. Tiene estrías verticales en las fachadas principales que muestran un sistema de modulación definiendo posiblemente la abertura de acceso. El ancho del vano está determinado por estas dilataciones que se pueden asumir decorativas, o bien como se ha afirmado anteriormente, funcionales. Estas líneas con esta técnica de hendiduras son evidenciadas en productos de alfarería Ylama, apreciándose como *en sus lados menores cada casa tiene un grupo de tres líneas incisas verticales señalando las puertas de entrada* (Salgado *et al.* 1993: 94). En la iconografía Yotoco se establecen estrías en sentido horizontal.



El otro de los poblados Ylama (Fig. 2), en el que se exalta el perímetro de cubierta, presenta incisiones decorativas lineales que convergen hacia el centro del acceso. Cabe anotar que este plano cobertor tiene una geometría cóncava, donde los faldones quedan deprimidos frente a su contorno. Como ya se ha expuesto este tipo de características pueden ser de índole decorativa, pero la funcionalidad también puede estar implícita. Es viable que la forma de estas cubiertas permitiera la canalización de las aguas lluvias hacia los extremos de las vertientes. Cardale de Schrimppff *et al.* (1989: 13) destacan *un detalle interesante, en las vasijas modeladas en forma de casas, podría reflejar un cambio arquitectónico. En todas las casas que conocemos del periodo Yotoco, las cumbreras son rectas. En contraste, las casas Ylama parecen tener cumbreras cóncavas, con algún parecido a las casas modeladas en cerámica de Tumaco.*

La fachada principal no solo está indicando el acceso hacia el espacio habitable, se encuentra también protegida por un gran alero y despejada para su visibilidad. Las fachadas laterales pierden protagonismo ya que la cubierta abarca gran proporción de esta.

Esta representación en cerámica también permite evidenciar un cambio en las dimensiones de una vivienda a otra. Una de las edificaciones es destacada, no solo en su tamaño, sino también en la elevación que tiene frente al plano base. Este tipo de edificación jerárquica tiene decoraciones plasmadas en los planos de fachada, bajo líneas paralelas horizontales, como también la inscripción de un triángulo en la parte superior sobre el hastial. Este último detalle es mucho más consistente en las representaciones de la cultura Yotoco. La simetría es evidente, no solo en la configuración arquitectónica y decorativa, también en la disposición de las viviendas en el espacio.

La vivienda Yotoco conserva la forma rectilínea del plano base, mencionado Salgado (1993: 103) que *Los anteriores modelos de vivienda nos permiten suponer que el tipo de construcción más ancestral de la cultura Yotoco debe ser la vivienda de planta rectangular con techo a dos aguas, la cual debió haberse desarrollado a partir de la vivienda Ylama.* Es consistente también la forma de la cubierta, referida al número de vertientes, así como en el alero de protección. Sin embargo, la demarcación hacia el perímetro ya no es evidente. Aun así, se observan diseños decorativos en la superficie de cubierta. El plano de fachada principal de la edificación de mayor tamaño conserva el triángulo central en la parte de la culata. Este podría no solo ser un elemento de identificación

especial, sino un vano para generar ventilación natural a la vivienda.

La gran mayoría de representaciones plantean una tipología constante de planta rectangular con cubierta a dos aguas, con variantes que dan cierto tipo de identidad a las viviendas. La mayoría de representaciones de vivienda son producto de la alfarería. Sin embargo, hay un trabajo muy destacado en láminas de oro, que conforma modelos a escala de viviendas Yotoco (algunas son miniaturas, Fig. 12A y B).

En esta tipología de vivienda es de importancia destacar que la cubierta tiene una curvatura en la cumbrera, al filo superior del techo, lo que puede interpretarse como un aumento en las proporciones de la edificación a través de la estructura, o incluso una abertura para el paso de ventilación natural de extremo a extremo. La plataforma sobre la cual está dispuesta es una constante en este tipo de edificaciones de jerarquía en la comunidad, así mismo la identificación de relevancia a través de un triángulo como marca de carácter simbólico o como ya se ha expresado funcional (vano de ventilación). En apartes anteriores, figura 4, se referencian los elementos decorativos que cuelgan de la base del faldón de la vertiente de cubierta; podrían ser conductores del agua de lluvia hacia el suelo, veletas o un elemento de identidad en los chamanes.

Un aspecto importante de destacar es las constantes decoraciones en franjas horizontales que se evidencian en las viviendas de la fase cultural Yotoco. Cabe la posibilidad de que estas líneas sean más que recubrimientos de acabado, o la indicación de materiales de enchape o de cerramiento, utilizados en este sentido. Es preciso considerar que una característica funcional en la definición de proporción desde este patrón establecería la altura del vano de la puerta y, por ende, el tamaño promedio de las viviendas. Cada dos líneas aproximadamente se configura la abertura, y luego de otras dos, se enmarca el triángulo significativo. En las representaciones de la figura 10 hay un carácter decorativo destacado relacionado con este patrón de proporción frente a la abertura de la puerta y la disposición del triángulo. En el poblado Yotoco (Fig.13 A) la edificación de mayor tamaño también juega con este patrón, específicamente en el vano. Es menos preciso, pero da una aproximación a esta hipótesis.

También está presente otro valor decorativo muy destacado: el alero de la cubierta es presentado como una corona invertida, la cual utiliza patrones modulares a partir del triángulo. (Fig.10). El triángulo combina

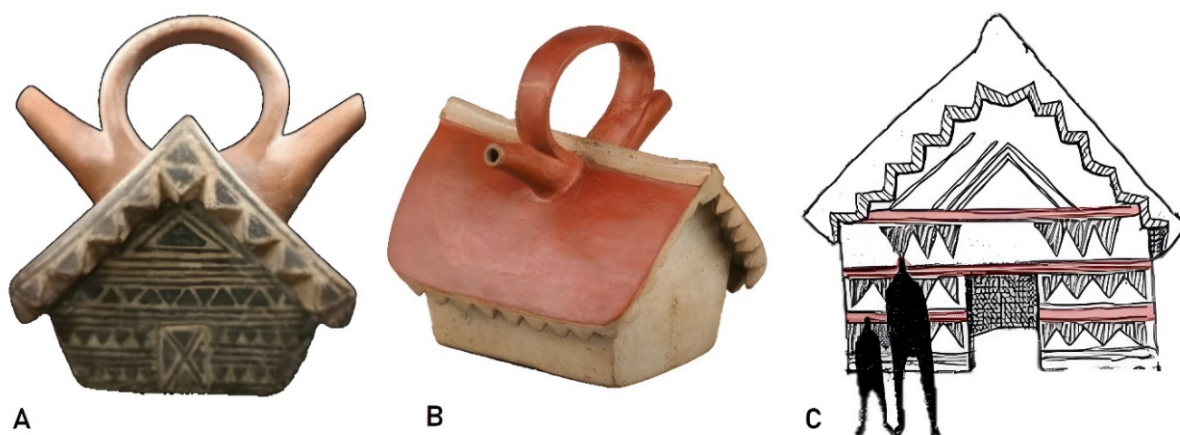


Figura 10. Formas decorativas en viviendas prehispánicas Calima (Elaboración propia).

- A. Alcarraza en cerámica Malagana (Col. Fundación Cultura Malagana)
- B. Alcarraza en forma de casa Malagana. Cód.:C13097. (Col. Museo del Oro - Banco de la República, Img.:C. M. Rodríguez)
- C. Dibujo de vivienda Calima con figuras decorativas (rojo, posible modulación horizontal).

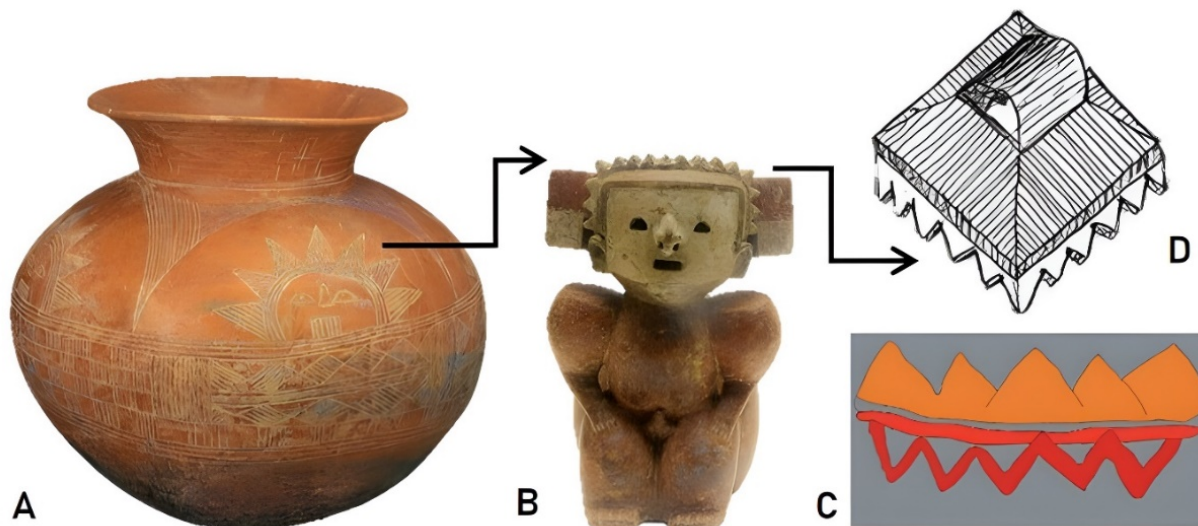


Figura 11. El triángulo usado como figura de exaltación (Elaboración propia).

- A. Urna funeraria (Cardale 2005:177).
- B. Alcarraza antropomorfa. Cód.: 33CMal 26 (© Col. Museo Arqueológico de Palmira – INCIVA).
- C. Montaña Sagrada, agua y reflejo (Guillermo Rendón en Gómez *et al.* 2006).
- D. Dibujo de cubierta Yotoco con detalles triangulares en el alero.

la diagonal ascendente con la descendente, una contraposición que muestra movimiento y ritmo. El lenguaje formal de un triángulo puede estar presente en su contorno o en su dirección (Ballestas, 2010).

Este mismo polígono regular es repetido en el plano de fachadas, conformando hileras, casi equidistantes, que a su vez se observan como franjas horizontales. Esto sin olvidar el triángulo principal en la parte central, del cual ya se ha hecho referencia, y da un carácter especial a este tipo de edificaciones. Es

importante resaltar que estos patrones son coincidentes en algunos modelos a escala de vivienda de la fase cultural Yotoco, lo que afirma aún más la hipótesis de manejo de proporciones o un lenguaje modular en las fachadas de las viviendas.

La vivienda representada en la figura 10B tiene decoraciones similares a las de la figura 10A, aunque no sean evidentemente visibles. Los aleros de las cubiertas en la parte frontal pueden parecer un zigzag o un juego de triángulos sucesivos como es destacable



Figura 12. Representaciones de vivienda Yotoco con alero y fachada retranqueada (Elaboración propia).

- A. Modelo de casa. Cód. 2001.1365.A.B. (Col. Museo de Bellas Artes de Houston).
- B. Modelo de casa en miniatura. Cód. 2001.1378. (Col. Museo de Bellas Artes de Houston).
- C. Vivienda Yotoco. Cód. C09100 (Col. Museo del Oro - Banco de la República, foto: C. M. Rodríguez).
- D. Dibujo de vivienda Yotoco (naranja se indica la zona de alero extendido al plano de fachada).

en la fachada. Según Ballestas (2010: 134) *la línea en zigzag combina la dirección ascendente y descendente de la diagonal... integra dos direcciones en contraposición. Éste rasgo supone la presencia de dos fuerzas contrarias que producen la sensación de movimiento y ritmo.*

Este tipo de elementos se encuentran en otro tipo de muestras iconográficas, lo que permite inferir que esas adecuaciones arquitectónicas solo se realizaban a ciertas edificaciones, con usos y/o usuarios destacados. El tocado en la cabeza de la figura 11B se relaciona no solo por la disposición continua de los triángulos, además por su ubicación en la parte más alta del elemento. Para Blaschke (2001: 51) *el triángulo en su posición normal con el vértice hacia arriba simboliza el fuego ascendente de todo hacia la unidad superior*, siendo un elemento evocador del diseño precolombino.

Desde otra mirada, Guillermo Rendón, presenta el triángulo como una abstracción a la montaña sagrada reflejada en el agua (Gómez *et al.*, 2006). Es sin dudas un diseño propio de la naturaleza llevado a grafías sencillas y de significado. Es constante la representación de montañas en las composiciones artísticas indígenas, bajo diseños lineales, en series horizontales, ya sea con líneas paralelas en zigzag o triángulos simétricos en reflexión, siendo el vértice más cerrado (ángulo agudo) la cima de la montaña (Ballestas, 2010).

Salas (2017), refiriéndose al cerro de Minas en el Valle de El Dorado, un lugar de una importancia arqueológica destacable para el área cultural Calima, cuenta que hay un mito en los habitantes que ha tras-

cendido en el tiempo en relación a una cadena de oro que salvaguarda el cerro, y manifiesta que *este aspecto es un indicador más de importancia no solo del cerro como elemento natural simbolizado, sino mitificado como representación de una realidad cultural* (Salas 2017: 300). Bajo esta línea de pensamiento, la cosmovisión de la sociedad Calima pudo estar ligada a la montaña como elemento sagrado o de identificación cultural, así como punto de referencia en la concepción espacial o determinantes sociales. Tanto el valle del El Dorado como el valle del Calima son paisajes rodeados por cerros, que visualmente eran admirados desde las plataformas de vivienda ubicadas en sus laderas.

Para muchas comunidades indígenas actuales, *las formas son parte esencial de sus vidas, por lo que constituyen un libro visual donde se recoge la sabiduría ancestral... pueden representar mitos o asuntos referidos a la vida... estar presentes en los espacios sagrados y en las viviendas* (Ballestas 2010: 148). Las malocas amazónicas con un ejemplo de ello, zonificando al interior en sus viviendas espacios para el desarrollo de sus actividades, ya sean familiares o rituales, haciendo alusión a un microcosmos.

Esta tipología tiene una variante, casa de planta rectangular, cubierta a dos aguas y fachada con retranqueo. Es una vivienda en la que los elementos decorativos no son evidentes, pero los funcionales sí. El alero de la cubierta se presenta continuo con el plano de la fachada lateral, haciendo una integración entre el plano inclinado y el vertical. Se configura así una especie de vestíbulo o antesala hacia el acceso de la edificación (Fig. 12D). El protagonismo se da entonces



Figura 13. Representaciones de vivienda de planta cuadrada con dos diferentes tipos de cubierta. (Elaboración propia).

A. Poblado Yotoco. Fuente (Cardale de Schimpff *et al.* 1989:13).

B. y C. Dibujos viviendas con cubiertas de dos vertientes y de cuatro vertientes

D. Alcarraza en forma de casa (sin asa). Cód. C04503 (Col. Museo del Oro - Banco de la República, Img.: C. M. Rodríguez).

E. F. y G. Alcarrazas de vivienda Yotoco (Salgado *et al.* 1993: 105).

en las fachadas más cortas, y es una constante en viviendas de plantas rectangulares. Se forma entonces, un retranqueo entre el plano de fachada y la extensión del alero.

La categorización de las viviendas con retranqueo se realiza bajo la similitud que se encuentra en la sección perimetral de la cubierta en diferentes representaciones (Fig.12). La fase cultural que predomina en estas evidencias iconográficas es la Yotoco. Aun así, más que una clasificación propia de tipología edificatoria, es la exposición de una característica arquitectónica particular que la destaca o identifica esta vivienda, o por su parte mejora las condiciones básicas de este elemento de fachada

#### 4.2. Casa de planta cuadrada y cubierta a cuatro aguas

La vivienda Yotoco también presenta algunas tipologías que tienen sus cubiertas a cuatro aguas, como aspecto evolutivo en el diseño y construcción. Es un paso transicional hacia la vivienda Sonso que ya realiza la base de cubierta bajo la geometría circular.

A continuación, se describen dos edificaciones que hacen parte de esta categoría.

Vivienda sencilla de planta cuadrada con cubierta a cuatro aguas de grandes faldones, con aleros que

se extienden posterior a la línea de fachada (Fig.13D, E y F). Las proporciones entre cubierta y fachadas son equivalentes. No se evidencia ornamento alguno, sugiriendo que la vivienda carece de significado y se dispone como aquellas que se conforman en agrupaciones.

La cubierta representada en la figura 11D es de una pieza cerámica que tiene planta cuadrada, la cual se apoya en cuatro esferas, que pueden estar realizando una abstracción de lo que pudieron ser los postes de elevación para esta vivienda. Esta categoría de vivienda se centra en lo característico de la cubierta que sobrepone otra de menor tamaño sobre la cumbrera, *arqueada en el centro y [con] cornisas elevadas en los extremos que sobresalen por encima del techo* (Salgado *et al.* 1993: 103). La cobertura base es de cuatro vertientes con amplios aleros, de una gran proporción que cubija el plano de fachada.

En el borde del alero se disponen elementos decorativos de triángulos invertidos, que pueden presumir la exaltación de la vivienda hacia un significado de jerarquía o relación del hábitat hacia un sujeto de importancia. Dichos triángulos son constantes en varios aspectos decorativos y representativos de estas sociedades. Una de las urnas funerarias aparecidas (Fig. 11A) presenta una repetición de caras con triángulos sobre ellas simulando plumas (Cardale 2005).

**4.3. Palafito con planta cuadrada y cubierta a dos aguas**

Esta última categoría podría denominarse casa de planta cuadrada y cubierta doble a cuatro aguas, ya que se evidencia una sobrecubierta en la intersección de los faldones. Esta pudo tener una finalidad decorativa, como un elemento que magnifique el tamaño de la cubierta, ratificando el significado relevante de la vivienda, o de carácter funcional como boca de ventilación.

Las viviendas palafíticas constituyen un grupo importante dentro de los estilos edificatorios del área cultural Calima. Las representaciones que hay de

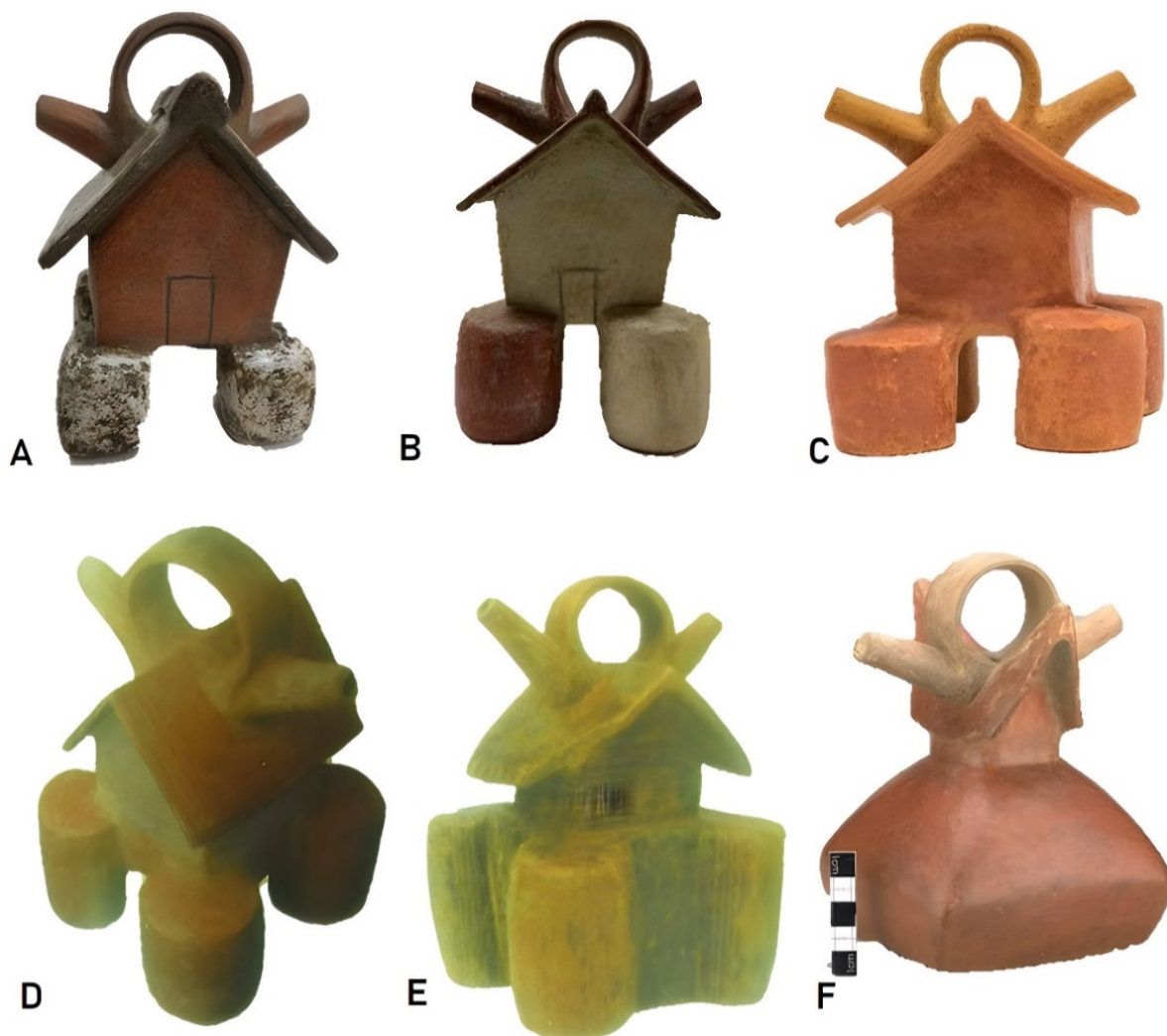
este tipo de vivienda son exclusivas de la fase cultural Yotoco, predominantemente de la sociedad Malagana. En esta locación bajo la mirada del cronista Cieza de León ([1553], 2005: 81) nos describe:

*El valle es muy llano, y siempre está sembrado de muchos maizales y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares... Las casas que hay en el son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas.*

Los Yotoco extendieron su territorio desde los lomeríos de la cordillera occidental hacia el valle del río Cauca, e interactuaron activamente con la cultura arqueológica malagana que se ubicó en esta zona, dentro de un paisaje de llanuras con áreas inundables

Figura 14: Representaciones de viviendas palafíticas.

A y B. Alcarraza en cerámica – vivienda sobre pilotes (Col. Fundación Cultura Malagana).  
 C. Alcarraza. Cód. COR 2223 (© Col. Museo Arqueológico de Palmira – INCIVA).  
 D y E. Viviendas prehispánicas Calima (Salgado *et al.* 1993:101).  
 F. Alcarraza Malagana. Cód. C13100. (Col. Museo del Oro - Banco de la República, Img. C. M. Rodríguez).



con múltiples afluentes. Según Rodríguez (2005: 128) *los desbordes del río Cauca y de los ríos que descenden de la cordillera Central debieron generar desastres que obligaban a los pobladores de la llanura a desplazarse a lugares más elevados, exigiendo respuestas adaptativas inmediatas y al levantamiento de las viviendas sobre palafitos.*

Todas las viviendas son homogéneas en la forma ortogonal de la planta y en su cubierta a dos vertientes. Sin embargo, se pueden diferenciar con respecto a los apoyos que elevan la casa. La primera es una armadura de cuatro pilotes en los vértices de la base cuadrada o rectangular (figura 14 A, B, C y D). La segunda es un único elemento en bloque que eleva la base (figura 14 E y F). Ambas formas de ver la vivienda coinciden en que la planta de la vivienda está separada del suelo natural, ya sea por aislamiento a altos niveles freáticos, desbordamientos en los ríos o protección a los animales salvajes. Robledo ([1545], 1864) menciona que esta característica de elevar las viviendas la observó en la provincia de Barbacoas (actual departamento del Chocó), al occidente de la región Calima, afirmando que la provincia se nombraba de esa forma porque *las casas las tienen armadas sobre altos y grandes maderos, por causa de la umydad. Suben a ellas por escaleras y de noche las alzan, ay en esta tierra tigres no otro animal de que ellos se guarden* (Robledo [1545], 1864: 412).

Cabe destacar que son muy pocas las decoraciones, pero en más de una es legible la puerta de acceso central. La figura 14E, tiene líneas sucesivas paralelas en su fachada y en el hastial esta dibujado un triángulo central, como el que se ha descrito anteriormente para las viviendas de la elite. La similitud de esta técnica decorativa con el poblado Yotoco de la figura 13A es asombroso, casi exacta. Otro elemento que se puede observar de detalle en una de las cubiertas está en la figura 14D, que tiene estrías paralelas al contorno del tejado.

Por otra parte, se puede contemplar otro punto de vista en el que la concepción de estas viviendas palafíticas no estuviera relacionada únicamente con paisajes de valles inundables, sino localizarse en otros lugares, donde los postes fueran utilizados como nivelación del suelo en un ala de la casa por el cambio de topografía en el terreno.

Así, la exploración de esta idea puede sugerir que los postes fuesen la cimentación, visible una parte y otra bajo el nivel del suelo, soportando una plataforma sobre la cual reposara la edificación, siendo variable tanto su estructura como su forma geométrica. [Las]

*huellas de poste indican construcciones aproximadamente circulares, sin embargo, si la estructura de la casa era levantada sobre el suelo, las formas que dan los postes no necesariamente indican la forma final de la construcción* (Salas, 2017: 145).

Una de las características de este tipo de vivienda palafítica es levantarse del suelo, lo que pudo haber sido una analogía de las viviendas aborígenes que los cronistas, tal es el caso de Cieza de León ([1553], 2005: 86) evidenciaron sobre los árboles, en cercanías a la región Calima:

*Tienen las casas como las que dije que había en Tatabe ve sobre árboles muy grandes hechos en ellos altos a manera de sobrados y en los cuales moran muchos moradores... (Cieza de León [1553], 2005: 76)... ay otras tierras y naciones de gentes, y corre por ellas el río de San Juan muy riquísimo a maravilla, y de muchos indios, salvo que tienen las casas armadas sobre árboles... Las casas o caneyes son muy grandes, porque en cada una viven a veinte y a treinta moradores*

#### 4.4. Bohío de planta circular con cubierta cónica

Este tipo de vivienda es la más característica dentro de la fase cultural Sonso, el último periodo de ocupación prehispánica de la región Calima. Las investigaciones arqueológicas en el suroccidente de Colombia evidencian en sus excavaciones plantas de vivienda con formas circulares y ovoides, similares a las de las Sonso, en las culturas arqueológicas de San Agustín, Tierraadentro y Nariño (Salgado *et al.* 1993).

Como ya se ha expuesto, la sociedad de esta fase Sonso estuvo conformada por una mezcla cultural de etnias foráneas y la sociedad Yotoco (preexistente en el lugar), dentro de paisajes a lo largo del valle medio del río Cauca y en la región Calima en las laderas de la cordillera Occidental.

Las similitudes de los núcleos habitacionales en la gran extensión del territorio Sonso pueden evidenciarse a través de los rasgos estilísticos de su cerámica, los patrones de asentamiento de viviendas y eras de cultivo, así como las costumbres funerarias. Lo anterior puede ratificar que tuviesen una misma cosmovisión e ideologías. Se trata de una cultura arqueológica que se expande territorialmente y muestra similitudes con la vecina cultura Quimbaya, de las que según Salgado *et al.* (1993:103) *se conocen alcarrazas que podrían representar la estilización de bohíos de planta circular con techo cónico y alero circular corto.*



Figura 15. Representaciones de bohíos Calima – viviendas de planta circular y cubierta cónica.:

- A. Alcarraza Malagana. Cód.:33SBMal 01 (© Col. Museo Arqueológico de Calima – INCIVA),  
 B. Alcarraza en cerámica Malagana (Col. Fundación Cultura Malagana),  
 C. Alcarraza en forma de casa Malagana. Cód.: C13106 (Col. Museo del Oro - Banco de la República, Img. C. M. Rodríguez).  
 D. Modelo de casa de vivienda circular. Cód. 2001.1366 (Col. Museo de Bellas Artes de Houston).

En el Cabo de la Vela, un cerro natural en la región de Jiguales, la parte más elevada fue modificada conformando plataformas para la disposición de viviendas circulares. Salgado *et al.* (1993: 26) evidenciaron la relación del espacio habitacional con el paisaje (en este caso de montaña): *circundando el cerro se localizaron veinticuatro aterrazamientos artificiales para la vivienda, los cuales estaban ubicados a diferentes alturas. Estas plataformas se encontraban en pequeños grupos de dos a cinco; eran de formas semicirculares y ovoidales, median desde seis por cuatro metros la más pequeña, hasta los veinticinco por diecisiete metros de superficie la más grande.*

Arquitectónicamente, estos bohíos tienen un único plano de fachada, con planta circular, que permite tener los espacios interiores diáfanos y dirigidos hacia el centro. La maloca amazónica, una vivienda tradicional indígena que perdura en la actualidad, tiene una configuración similar, disponiendo su distribución espacial radialmente. En el centro del complejo arquitectónico se realizan rituales y actividades comunales y hacia la periferia de la casa los oficios de carácter doméstico.

En el caso de los bohíos Sonso y las evidencias arqueológicas, la presencia de huellas de fogatas hacia los contornos interiores de la vivienda, así como pozos (Salgado *et al.* 1993), sugiere que las actividades cotidianas que hubiese al interior del bohío se realizaban en el anillo más próximo a los cerramientos. También es de tener en cuenta que los posibles muebles de almacenaje o de dormir se podían apoyar en dicha pared. Existe un único vano correspondiente al acceso de la vivienda, sin evidencia de ventanas.

Las cubiertas tendrían una estructura radiada al centro, donde también coincidirían los amarres de las hojas de palma que se usaban como techumbre. Algunos aleros sobrepasan el nivel de fachada, generando una especie de “porche” cubierto de antesala a la entrada de la vivienda. Es el caso de la figura 15D, una maqueta en oro que representa una vivienda muy característica, por los postes estructurales que se evidencian alrededor de la casa, sin estar adosados al cerramiento. Una extensión del interior al exterior. En esta figura también se observan elementos decorativos colgantes en el extremo del alero, similares a los de la figura 4.

Los aspectos decorativos de este tipo de viviendas, se representan en algunas de sus cubiertas. El modelo de la figura 15B se asemeja a la cubierta doble expuesta en el apartado 4.3, donde se dispone una cubierta de menor tamaño sobre una mayor. Esto pudo estar relacionado con el uso de dos materiales distintos para la cobertura o la conformación de un vano de ventilación en la dilatación entre cubiertas. Otro aspecto asociado a la decoración de las cubiertas, que a diferencia de las fachadas tienen materiales toscos y de relieve, puede estar asociado a tejido de las hojas de palma, lo que podría llevar a crear diseños como los que se observan la figura 15C.

## 5. CONCLUSIONES Y SÍNTESIS FINAL

El área cultural Calima, con tres fases culturales en temporalidades diferentes que coexisten parcialmente, tiene aspectos asociados como la riqueza ico-

inográfica en alfarería y orfebrería. Existen algunas variantes a nivel cultural que relacionan más estrechamente las dos primeras culturas arqueológicas, Ylama y Yotoco, que la fase cultural tardía Sonso, un reflejo cultural de diferentes etnias fusionadas a la existente.

Los datos arqueológicos en la región Calima que se han registrado hasta el momento, junto con el material recopilado, ya sea en excavaciones arqueológicas, colecciones privadas o por piezas producto de la “guaquería”, permiten hacer un análisis articulado para esclarecer el modo de vida de estas sociedades. Los aspectos técnicos vinculados a los elementos simbólicos iconográficos conforman un punto de partida en la lectura de los espacios habitables.

Para estas sociedades prehispánicas del área cultural Calima el territorio es un aspecto de identidad. La adaptación al mismo se evidencia en la forma en que es transformado para conformar plataformas de vivienda, campos de cultivo con la técnica de camellones y zanjas, construcción de caminos y tumbas en pozo con cámaras para los ajuares. La importancia del paisaje se traduce en las relaciones medioambientales, prefiriendo la locación de sus viviendas cerca de fuentes hídricas, áreas de bosque y topografías cambiantes entre colinas y valles, lo que añade visuales contemplativas de la extensión general del territorio que habitan. Un concepto integrador entre el medio construido y el medio circundante.

El territorio Calima tiene diversos cambios que se relacionan con las condiciones sociales que varían entre los distintos tipos de sociedades y en la evolución temporal de las mismas. Los límites de implantación sobre el paisaje se aumentan progresivamente al tiempo que la población va en aumento, dominando nuevos espacios naturales y adaptándose a ellos: terrazas artificiales en zona de montaña, palafitos en los valles. Así mismo estas variaciones se reflejan en nuevas directrices en los sistemas agrícolas e incluso en la incorporación de nuevas tecnologías desde otras sociedades prehispánicas que se incorporan a la cultura arqueológica Calima, trayendo consigo variantes formales y estructurales en las formas edificatorias, en los elementos de uso cotidiano y en la modificación del espacio exterior.

En esta misma línea, la utilización de materiales de su propio entorno, minimiza el impacto a grandes escalas y permite que las sociedades que habitaron el área cultural Calima exploren y experimenten con los recursos que tienen a mano, con el medio circundante, para así poder conocer cada material y las po-

sibles aplicaciones, determinando su uso. Por ejemplificar, el uso de la guadua como estructura por su gran resistencia o las hojas de palma para abarcar grandes superficies a cubrir e indirectamente establecer un soporte térmico en los espacios de habitación. Es un proceso de apropiación de los recursos por medio de la recolección y procesamiento de vegetales para la fabricación de elementos constructivos.

La vivienda Calima fue un objeto en evolución, tanto en las formas geométricas, en la ubicación dentro del territorio y en los elementos constitutivos propios o ajenos al lugar. La arquitectura se adapta al medio. Del mismo modo las configuraciones de patrones de asentamiento se conforman desde plataformas para vivienda y a su vez la disposición de las viviendas a partir de una edificación de mayor tamaño y simbólica en la comunidad, una casa ritual que es el punto de partida para la locación de viviendas menores.

Esta idea de implantar las viviendas en el territorio se contraponen a las estipulaciones urbanísticas de colonia y conquista que disponen las edificaciones entorno a una plaza, un espacio vacío de interacción social, frente a un sólido edificatorio que es aquella vivienda de exaltación para los Calima y que encierra actividades comunales específicas que luego se transmiten a los espacios exteriores comunes.

Los poblados se establecen de forma dispersa en el territorio, pero con núcleos organizados según la configuración espacial ya descrita. Los espacios circundantes a las edificaciones se usan como caminos que articulan las viviendas, o en actividades de uso cotidiano: cocinar, sembrar, ritos, etc.

Dentro de los aspectos tecnológicos, complementarios a la transformación del paisaje con movimiento de tierra y secciones agrícolas, escogencia de materiales regionales para la construcción y desarrollos técnicos en las formas edificatorias, se incluye la escogencia propicia del lugar para disponer la vivienda y los cambios que dieran lugar para que paso a paso se pudiera concebir el objeto arquitectónico (materialidad, estructura, simbolismo).

La representación figurativa de las piezas arqueológicas relacionadas con el concepto de vivienda permite evidenciar el uso de formas geométricas básicas, que se emplean desde la implantación de la casa en el terreno con un contorno base definido, las morfologías propias de la vivienda y los detalles decorativos. Las maquetas de casas en cerámica y oro son de tamaños manipulables con las manos (desde el punto de vista de fabricación y posterior utilización y contem-



plación); incluso dadas las dimensiones, que van desde los 6 cm hasta los 20 cm aproximadamente, se puede tomar el objeto apoyado en una sola palma de la mano.

En cuanto a la exploración en los distintos tipos de vivienda, la denominación de los mismos obedece a la forma de su base y de su cubierta, ya que son los factores cambiantes entre ellas: plantas rectangulares, cuadradas y circulares, con pilotes o no; y cubiertas ya fuera de dos o cuatro vertientes, o de forma cónica.

Las estrías decorativas en las viviendas pueden estar relacionadas con el material usado como cerramiento en su fabricación, o en una relación de proporción que define el tamaño del vano de la puerta y la ubicación del triángulo central superior.

El uso del triángulo es una constante como forma base en los elementos de fachada, que puede estar determinada prioritariamente con aspectos simbólicos e identitarios de las edificaciones. También se exalta el uso de elementos arquitectónicos sobrepuestos al plano vertical de la fachada, como aleros de protección, extensión de la cubierta como parte de los alzados laterales y retranqueos de la cara frontal. Todas estas inserciones a la arquitectura original dan un sentido de protección a los agentes medioambientales generando sombras, cambios de temperatura y dilataciones a las altas precipitaciones. Son, una vez más, adaptaciones de la vivienda al medio circundante.

La representación de edificaciones de tipo palafítico se pueden entender desde dos puntos de vista: una vivienda elevada en pilares para dejar paso al agua bajo ella, o una vivienda que se eleva en una sección del terreno a partir de cimientos de pilotes para contrarrestar el cambio de pendiente en áreas de montaña. Se trata, en suma, de elevar la vivienda desde cualquiera de las perspectivas planteadas, e incluso podría llevarse a una analogía exagerada del carácter en las terrazas artificiales.

El enfoque novedoso en el estudio de las sociedades del área cultural Calima, desde el objeto arquitectónico y las relaciones espaciales con el entorno, los elementos técnicos y artísticos que fundamentan su concepción, así como las diversas adaptaciones y desarrollos según la fase cultural, permiten establecer pautas sociales dentro de los grupos humanos que habitan este territorio. Desde la elección de los paisajes de valle con cerros circundantes, la transformación del territorio a partir de plataformas artificiales con amplias visuales panorámicas para la ubicación de sus

viviendas con diversas variantes tipológicas, la configuración de espacios colectivos en torno a las edificaciones para las actividades cotidianas, hasta la elección de materiales autóctonos para la construcción y la utilización de elementos decorativos con significados identitarios, esclarecen parte del modo de vida de las culturas arqueológicas Ylana, Yotoco y Sonso, que a hoy no cuentan con construcciones edificatorias tangibles, pero sí con vestigios materiales y arqueológicos de los que parten las interpretaciones que contienen este estudio. Los aspectos arquitectónicos interpretados desde lecturas iconográficas y la propuesta de tipos edificatorios basados en las características propias de cada una de las fases culturales Calima, junto con los datos contrastables de las crónicas de la colonia y las fuentes bibliográficas, dan una aproximación a los desarrollos tecnológicos y de diseño en la concepción del espacio habitable.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arango, J. (1976). *Cerámica Quimbaya y Calima*. Editorial Plaza & Janes. Colombia.
- Ballestas, L.E. (2010). *Las formas esquemáticas del diseño precolombino de Colombia: relaciones formales y conceptuales de la gráfica en el contexto cultural colombiano*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Blanco, S. (2011). *La variabilidad fúnebre como expresión del cambio social en la población prehispánica del valle geográfico del río Cauca*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Blaschke, J. (2001). *Enciclopedia de los símbolos esotéricos*. Ediciones Robinbook. Barcelona.
- Bray, W. (1962). Investigaciones arqueológicas en el valle del Calima. Informe preliminar. *Revista Colombiana de Antropología*. 11: 321-328.
- Cardale de Schrimppf, M., Bray, W. y Herrera, L. (1989). Reconstruyendo el pasado en Calima: resultados recientes. *Boletín Museo del Oro*, 24:3-33.
- Cardale, M.(ed) (2005). *Calima and malagana: art and archaeology in southwestern Colombia*. Pro Calima Foundation. Colombia.
- Cieza de León, P. ([1553] 2005). *Crónica del Perú. El Señorío de los Incas*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas.
- Correal, N. (2017). La plaza hispanoamericana Siglos: XVI, XVII y XVIII. *RevistArquis*. 6, 2: 1-15.
- Felipe II. (1573). *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias*, el original que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla. Ministerio de la Vivienda, Servicio Central de Publicaciones. Madrid.
- Gómez, A. Jurado, C., Castañeda, W., Londoño, F y Rendón, G. (2006). *Patrones de color. Interpretación visual de los valores cromáticos regionales en Caldas*. Universidad de Caldas. Manizales.

- Gutiérrez, A. (2016). Así soy, así me siento... Una aproximación a la antropología del cuerpo y a la interpretación de las posturas y el mobiliario relacionado con el descanso en América. En: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gutiérrez, A ed. *Así me siento. Postura, objetos y significados del descanso en América*. Secretaria General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Madrid.
- Hernández de Alba, G. (1938). *Colombia: Compendio Arqueológico*. Editorial Cromos. Bogotá.
- Herrera, L., Cardale M. & Bray W. (2002). Adaptaciones agrícolas en el valle medio del río Cauca. En: Ledergerber, P. (ed.), Ediciones Abya Yala. Ecuador. *Formativo Sudamericano, una reevaluación*, 80-91.
- Muro, A. (1967). *Ordenanzas de descubrimientos, nuevas poblaciones y pacificaciones. Bosque de Segovia a 13 de julio de 1573*. Escuela de Estudios hispano-americanos de Sevilla – Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla
- Museo Nacional de Colombia. (2020). "El arte de la madera Calima" [Exposición]. Gabinete de exposiciones recientes. Bogotá.
- Patiño, V. M. (1991). *Historia de la cultura material de la América equinoccial. Tomo II: Vivienda y menaje*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
- Pinilla, G. (2009). *Cosmografías musicales en culturas prehispánicas del Suroccidente colombiano*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali.
- Pulido Sierra, L. M. (2024). Patrones de asentamiento territorial en las fases Yotoco y Sonso de las culturas Calima, Colombia: Sección general, *Geographicalia*, 24: 71-94.
- Raigoza, A. y Otero, D. (2000). *Arquitectura Prehispánica en el Municipio de Calima -Darién*. Secretaria de Cultura y Turismo. Colección de Autores Vallecaucanos. Cali.
- Robledo, B. (2016). Asientos para comunicarse con los espíritus. Bancos zoomorfos amazónicos en el Museo de América. En: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gutiérrez, A ed. *Así me siento. Postura, objetos y significados del descanso en América*. Secretaria General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Madrid
- Robledo, J. ([1545] 1864). Descripción de los pueblos de la provincia de Anserma. *Colección de Documentos Inéditos de Indias*, III: 389-413.
- Rodríguez, C.A. (1992). *Tras las Huellas del hombre prehispánico y su cultura en el Valle del Cauca*. Instituto Vallecaucano de Investigación Científica INCIVA; Fundación Hispanoamericana de Cali – Embajada de España en Colombia. Cali.
- Rodríguez, C.A. (2002). *El Valle del Cauca Prehispánico*. Anzuelo Ético Ediciones. Cali.
- Rodríguez, J.V. (2005). *Pueblos, Rituales y Condiciones de vida prehispánicas en el Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia. INCIVA. Bogotá.
- Ruiz, M. y Rodríguez, C.A. (1991). Aportes a la identificación de material cerámico de la cultura prehispánica Yotoco por medio del trabajo interdisciplinario Arqueología – Botánica. *Cespedisia*, 18, 61: 137-152
- Salas, R. (2017). *Arqueología del Paisaje. Colores en el valle de El Dorado (100-150 d.C.)*. Programa editorial Universidad del Valle. Cali.
- Saldarriaga, A. (1986). *Arquitectura y cultura en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Salgado, H. (1991). Medio ambiente y asentamientos humanos prehispánicos en el Calima medio. *Cespedisia*, 18, 60: 193-196
- Salgado, H., Rodríguez, C. y Bachilov, V. (1993). *La vivienda prehispánica Calima*. Instituto Vallecaucano de Investigaciones científicas. INCIVA. Cali.
- Sánchez, L. F. (2011). Trasplantar el árbol de la sabiduría: malocas, maloqueros urbanos y comunidades de pensamiento en Bogotá. *Cahiers Amériques latines*, 131-154.
- The Metropolitan Museum of Art. (2015). *Collection: Metmuseum.org*. [En línea] Disponible en: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/309411>
- Uribe, M, V. (1978). Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 21:197-244.
- Wassén, H. (1936). An archaeological study in the Western Colombian Cordillera. *Etnologiska Studier*, 2: 30-67. Göteborg.

<p align="center"><b>RELACIÓN DE PIEZAS ARQUEOLÓGICAS EN FORMA DE VIVIENDA: TIPOLOGÍAS Y TAMAÑOS</b></p> <p align="center"><b>Cultura Arqueológica Calima</b></p>							
Descripción pieza arqueológica	Material	Código / Referencia	Tipología de vivienda	Figura en el texto	Alto / Largo cm	Ancho / Diámetro cm	Profundi- dad / Grosor cm
Poblado Ylama	Cerámica	Cardale (2005: 45) CO5620 MO	Planta rectangular, cubierta dos aguas	Fig. 2.B	21,3	-	-
Maqueta de vi- vienda Yotoco	Oro	Cardale (2005: 105)	Planta rectangular, cubierta dos aguas	Fig. 4.A Fig. 9.A	-	7	12
Modelo de casa	Oro	2001.992 MFAH	Planta rectangular, cubierta dos aguas	Fig. 4.C	5,4	8,1	11,1
Poblado Yotoco	Cerámica	Cardale de Sch- rimppf, et al. (1989: 13)	Planta cuadrada, cubierta dos aguas	Fig. 13.A	26,3	-	-
Alcarraza en forma de casa	Cerámica	C04503 MO	Planta cuadrada, cubierta cuatro aguas	Fig. 13.D	11,5	10,8	0
Alcarraza vivienda Yotoco	Cerámica	Salgado et al. (1993: 105,164)	Planta cuadrada, cubierta cuatro aguas	Fig. 13.E	17	-	-
Alcarraza vivienda Yotoco	Cerámica		Planta cuadrada, cubierta cuatro aguas	Fig. 13.F	18	-	-
Alcarraza vivienda Yotoco	Cerámica		Planta cuadrada, cubierta doble cuatro aguas	Fig. 13.G	17,5	-	-
Modelo de casa	Oro	2001.1365.A.B MFAH	Planta rectangular, cubierta dos aguas, fachada con retranqueo	Fig. 12.A	8,3	7,6	12,7
Modelo de casa en miniatura	Oro	2001.1378 MFAH	Planta rectangular, cubierta dos aguas, fachada con retranqueo	Fig. 12.B	4,1	3,8	7,6
Vivienda Yotoco	Cerámica	C09100 MO	Planta rectangular, cubierta dos aguas, fachada con retranqueo	Fig. 12.C	9,7	8,4	0
Alcarraza en forma de casa Malagana	Cerámica	C13097 MO	Planta rectangular, cubierta dos aguas	Fig. 10.B	12,9	15,7	16,2
Alcarraza	Cerámica	COR2223 MAP	Palafito: sobre pilotes, cubierta dos aguas	Fig. 14.C	19	14,6	14,6
Alcarraza Yotoco	Cerámica	Salgado et al. (1993: 101,163)	Palafito: sobre pilotes, cubierta dos aguas	Fig. 14.D	18	-	-
Alcarraza Yotoco	Cerámica		Palafito: base elevada, cubierta dos aguas	Fig. 14.E	19	-	-
Alcarraza Malagana	Cerámica	C13100 MO	Palafito: base elevada, cubierta dos aguas	Fig. 14.F	11,7	16,3	11,9
Alcarraza Malagana	Cerámica	33SBMal01 MAC	Bohío: planta circular, cubierta cónica	Fig. 15.A	13,9	14,4	14,4
Alcarraza en forma de casa Malagana	Cerámica	C13106 MO	Bohío: planta circular, cubierta cónica	Fig. 15.C	11,1	10,3	0
Modelo de casa de vivienda circular	Oro	2001.1366 MFAH	Bohío: planta circular, cubierta cónica	Fig. 15.D	10,8	10,2	10,2

Tabla 1. Relación de piezas arqueológicas en forma de vivienda: tipologías y tamaños.  
Cultura arqueológica Calima.  
(elaboración propia).